

Entre Paréntesis

Revista N° 90 Julio 2022

Chile



Portada

**Josefina García-
Marruz Badía**

Descarga la versión PDF gratis

www.entreparesischile.com

EDITORIAL

Nedazka Pika

AYUDA EN VIVO

Este mes dedique el diseño de la revista al rock, debido a que el día 13 de Julio se celebra el día mundial del rock, pero no fue mi gran fascinación por el rock lo que me llevo a dedicar la revista, es la razón del porque se celebra este día, ya que siempre he pensado que la unión de fuerzas humanas puede hacer cosas maravillosas.

El origen del Día Mundial del Rock ocurre a mediados de la década de los ochenta. En África se vivía una situación extrema de hambruna, en donde los países más perjudicados eran Somalia y Etiopía.

Ante esta situación, el actor y músico Bob Geldof (vocalista de la banda The Boomtown Rats) ideó un plan de ayuda para el continente, es así que fundó la organización Band aid trust, la cual terminó llamándose Live Aid, cuya traducción al español es Ayuda en vivo.

El concierto se llevó a cabo el 13 de julio de 1985 y la organización hizo que artistas reconocidos de aquella década participaran en el megaconcierto, como, por ejemplo, Elton John, Freddie Mercury, Paul McCartney, U2, Queen y Madonna. Sin embargo, cantantes como Prince, Michael Jackson, AC/DC y Bruce Springsteen se ausentaron por motivos personales.

El Live Aid se celebró simultáneamente en Londres (Inglaterra) y Filadelfia (Estados Unidos) durante 16 horas. Fue retransmitido en más de 70 países y se convirtió en uno de los eventos más concurridos de la historia de la música.

Gracias a los cantantes y bandas que tocaron, se consiguió recaudar 100 millones, que fueron destinados al fondo de ayuda a las víctimas de la hambruna de África. Este evento traspasó fronteras y gracias a que la mayoría de los grupos que tocaron fueron de rock, se estableció el 13 de julio como el Día Mundial del Rock.



PORTADA

JOSEFINA GARCÍA-MARRUZ BADÍA

Josefina García-Marruz Badía, conocida artísticamente como Fina García Marruz nació en la Ciudad de La Habana el 28 de abril de 1923. Estudió la primaria en el Colegio Sánchez y Tiant y el bachillerato en el Instituto de La Habana; se doctoró en Ciencias Sociales en la Universidad de La Habana en 1961. Desde joven mostró su pasión por la literatura y la música. Fina estuvo entre la pléyade de jóvenes poetas que se relacionaron con el andaluz Juan Ramón Jiménez, durante la visita del poeta en 1936 a Cuba. Fue miembro del consejo de redacción de la revista Clavileño, y del grupo de poetas de la revista Orígenes (1944-1956), que encabezó el poeta y narrador, José Lezama Lima, en el que participaba también su esposo, el poeta, narrador y ensayista Cintio Vitier, así como Eliseo Diego, Octavio Smith, Gastón Baquero, Ángel Gaztelu y Cleva Solís, entre otros. Con sus primeros cuadernos Fina se destaca y singulariza entre los originistas con sus Poemas, 1942 y la Transfiguración de Jesús en el Monte, 1947, por el acento profundamente espiritual de su estética. Su obra poética fue apareciendo de manera paralela a su labor investigadora con obras como Las miradas perdidas, 1944-1950, 1951; Visitaciones, 1970; Créditos de Charlot, 1990; Los Rembrandt del Hermitage, 1992; Viejas melodías, 1993 y Habana del Centro, 1997, entre otros. Desde 1962 trabajó como investigadora literaria en la Biblioteca Nacional "José Martí", y en la Sala Martí y el Anuario Martiano que fue dirigido por Cintio Vitier

Ejerció de investigadora literaria en el Centro de Estudios Martianos, desde su creación en 1977 e integró el equipo que realizó la edición crítica de la obra poética de José Martí e inició también la edición crítica las Obras Completas de José Martí. Ha recibido el reconocimiento nacional e internacional a través de la concesión de numerosos galardones de prestigio como el Premio Nacional de Literatura, el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda o el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana 2011. Fallece el 27 de junio de 2022, La Habana, Cuba



PREMIOS:

Premio de la Crítica Literaria (1987)

Premio Nacional de Literatura de Cuba (1990)

Premio de la Crítica Literaria (1991)

Premio de la Crítica Literaria (1992)

Premio de la Crítica Literaria (1996)

Premio de la Crítica Literaria (2001)

Premio Nacional de Investigación Cultural (2005)

Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda (2007)

Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2011)

Premio Internacional de Poesía Ciudad de Granada Federico García Lorca (2011)



YURAY TOLENTINO HEVIA



Poesía que nos habita

Escribir poesía es una cosa pero ser POETA: es otra. Ser poeta es saber cuál es la palabra precisa que late y graba sus huellas dentro, la palabra milagrosa que puede curar cualquier enfermedad del alma. Ser poeta es dejar los ojos en las páginas del libro para que su luz guíe al lector. Ser poeta es vivir, amar, morir y escribir; escupir el corazón por la boca, recogerlo, y dejar que salga día tras día tras hacia la cuartilla en blanco... hasta que echemos andar hacia la puerta que nos espera, al lado de Dios.

El lunes 27 de Junio del 2022 una de las grandes voces de la poesía hispanoamericana, la última Originista fue al encuentro con Dios y con su amado esposo, el poeta y ensayista Cintio Vitier. A los 99 años Fina García Marruz voló al infinito y lo eterno, en La Habana, Cuba.

Josefina C. García-Marruz Badía nuestra Fina García Marruz había nacido el 28 de abril de 1923. Poetisa, ensayista, investigadora y crítica literaria fue reconocida con importantes premios y condecoraciones nacionales e internacionales, entre ellos: el Premio Nacional de Literatura, 1990, el Pablo Neruda en el 2007, el Reina Sofía de Poesía Iberoamericana y el internacional de Poesía Ciudad de Granada Federico García Lorca, ambos en el 2011; así como las Medalla Alejo Carpentier, la Orden Félix Varela, 1995; la Orden José Martí, 2013; la Distinción por la Cultura Nacional, 2015; entre otros lauros.



Fina estudió la primaria en el Colegio Sánchez y Tiant y el bachillerato en el Instituto de La Habana; se doctoró en Ciencias Sociales en la Universidad de La Habana en 1961. Dentro del Grupo Orígenes su poesía tuvo (tiene) la transparencia de la gota de rocío y la delicadeza y brillo del primer rayo de sol que toca la puerta del cielo en la mañana. Prefirió muchas veces estar callada, a la sombra; sin embargo la fragancia de su verso eternizó su obra y nombre. Al leerla sientes que te transportas a otro universo apacible, reflexivo, lleno de una paz sincera que te sacude tan fuerte que algo de ella le robas para los tiempos de crisis y mareas arrebatadoras. Su etimología nació de su profunda Fe católica, de la humildad de su alma, de saber tomar el latido del verso y los silencios tan necesarios.

Consagró gran parte de su existencia a la investigación literaria y al estudio del más grande de todos los cubanos: José Martí. En el Centro de Estudios Martianos trabajó desde su fundación y allí se le dijo el "Hasta Pronto, Poeta". Al decir del crítico y periodista Yuris Norido: "Junto a su inseparable Cintio Vitier, se internó una y otra vez en el bosque pródigo de la obra martiana; le dedicó a José Martí muchas de sus mejores horas, con una sensibilidad y una humildad resplandecientes. De su pluma —de su mente— surgieron algunas de las más diáfnas y certeras reflexiones sobre el itinerario personal y creativo del más universal de los cubanos: Martí mártir".

Fina fue magia, música, melancolía del verdadero POETA. Tu poesía nos habita, Fina: luz eterna.



Obras publicadas

Poemas, 1942

Transfiguración de Jesús en el Monte, 1947

Las miradas perdidas, 1951

Visitaciones, 1970

Viaje a Nicaragua, con Cintio Vitier, 1987

Poesías escogidas, 1984

Créditos de Charlot, 1990 (Premio de la Crítica 1991)

Los Rembrandt de l'Hermitage, 1992

Viejas melodías, Caracas, 1993

Nociones elementales y algunas elegías, Caracas, 1994

Habana del centro, 1997

Antología poética, 1997

Poesía escogida, con Cintio Vitier; Editorial Norma S.A., Bogotá, 1999

Estudios críticos, con Cintio Vitier, 1964

Poesías de Juana Borrero, 1967, 1977

Los versos de Martí, 1968

Temas martianos, con Cintio Vitier, 1969

Bécquer o la leve bruma, 1971

Flor oculta de poesía cubana, con Cintio Vitier, 1978

Hablar de la poesía, 1986 (Premio de la Crítica 1987)

Temas martianos, segunda serie, 1982

La literatura en el Papel Periódico de La Habana, con Cintio Vitier y Roberto Friol, 1991

Temas martianos (tercera serie), 1993

La familia de Orígenes, 1997

Otras ediciones críticas

Poesías y cartas, con Cintio Vitier, 1977

Textos antimperialistas de José Martí, 1990



Cuando el tiempo ya es ido, uno retorna

Cuando el tiempo ya es ido, uno retorna como a la casa de la infancia, a algunos días, rostros, sucesos que supieron recorrer el camino de nuestro corazón. Vuelven de nuevo los cansados pasos cada vez más sencillos y más lentos, al mismo día, el mismo amigo, el mismo viejo sol. Y queremos contar la maravilla ciega para los otros, a nuestros ojos clara, en donde la memoria ha detenido como un pintor, un gesto de la mano, una sonrisa, un modo breve de saludar. Pues poco a poco el mundo se vuelve impenetrable, los ojos no comprenden, la mano ya no toca el alimento innombrable, lo real.

Al despertar

Al despertar
uno se vuelve
al que era
al que tiene
el nombre con que nos llaman,
al despertar
uno se vuelve
seguro,
sin pérdida,
al uno mismo
al uno solo
recordando
lo que olvidan
el tigre
la paloma
en su dulce despertar.



HAIKÚ

“

*Una flor seca
aletea bajo el viento
busca un amor*

”

CWCh

Cristina Wormull Chiorrini

WANAGULEN

Una serpiente abrazada a
la guitarra Rosetta
Tharpe, madre del rock



"Podía cantar hasta hacerte llorar y después cantar hasta que bailaras de alegría. Ayudó a mantener viva la Iglesia e hizo gozar a los santos"
Epitafio de Rosetta Tharpe

*"...era todo menos común y simple, era una gran mujer, bonita y divina, por no decir sublime y espléndida. Tenía una poderosa fuerza de la naturaleza (...)
Estoy seguro de que muchos jóvenes agarraron una guitarra eléctrica después de verla"* Bob Dylan

Rosetta Tharpe, nació como Rosetta Nubin en Cotton Plant, Arkansas. Era mujer, negra, judía y bisexual y le tocó vivir en aquellos lejanos años treinta donde el racismo y los prejuicios campeaban a lo largo del país del norte. Ser mujer entonces ya era difícil en tiempos en que ni siquiera tenían el derecho a voto. Los negros eran despreciados, marginados y segregados. No necesitamos abundar en explicar qué significaba ad portas de la Segunda Guerra Mundial, ser judía y menos, los problemas de ser lesbiana. Nada de eso fue obstáculo para que esta extraordinaria mujer, considerada por muchos como la mejor guitarrista de todos los tiempos, saliera de las iglesias y se subiera a los escenarios. Tenía recién 30 años, cuando grabó "Rock Me", considerado el primer tema realmente de rock and roll de la historia. Lo compuso en 1944 mientras Chuck Berry estaba en la cárcel y Little Richard era un estudiante secundario (ambos, considerados por mucho tiempo como los padres del rock); Elvis y Dylan eran sus fans y Johnny Cash y Jerry Lee Lewis, sus alumnos. Su legado tardó en ser reconocido y durante muchos años su tumba ni siquiera tuvo una lápida, la que fue colocada varios años después de su muerte, gracias a la gestión de algunos admiradores. Y solo en 2017, casi 45 años después de su muerte, fue incluida en el Rock and Roll Hall Of Fame.

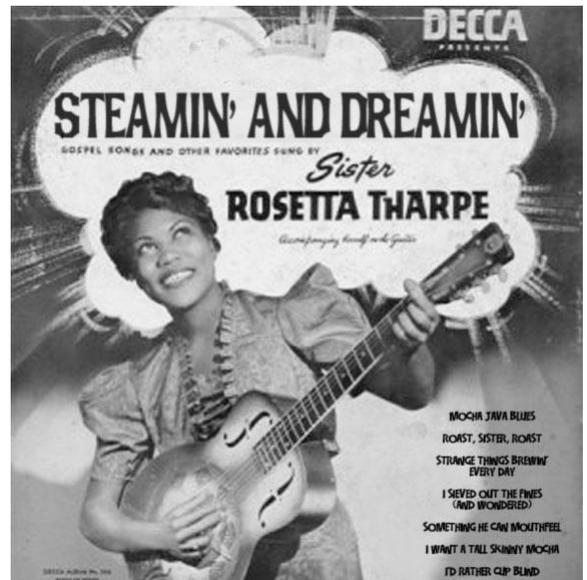
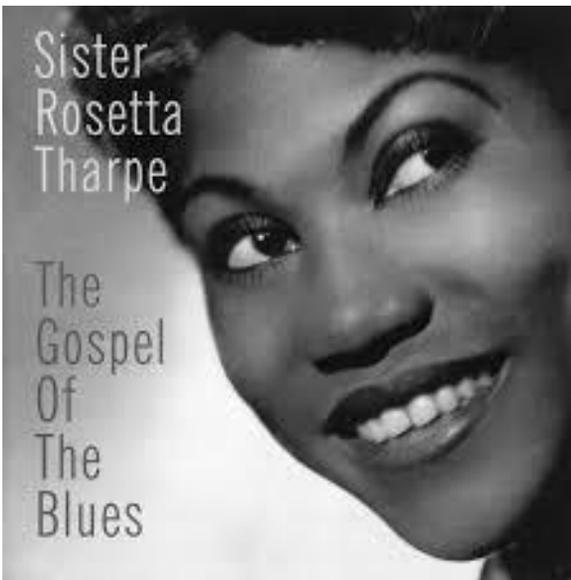
Rosetta Tharpe fue pionera en muchos sentidos. Se casó dos veces, la primera con un pastor a los 19 años, matrimonio que duró muy poco y del cual solo conservó el apellido porque tenía mayor penetración comercial que el suyo. Años después, se casaría una segunda vez, pero al parecer, las dos ceremonias de enlace fueron tan solo la excusa para que mucha gente pudiera verla tocar la guitarra y cantar (a su segundo matrimonio asistieron unas 25 mil personas) mientras su gran amor fue la cantante Marie Knight con quien fue pareja durante gran parte de su vida –sin salir nunca del ropero– la mujer que la acompañó hasta la muerte.

Se decía que cuando Rosetta Tharpe abrazaba la guitarra podía resucitar a los muertos. Fue un genio musical precoz que empezó a tocar y a cantar a los cuatro años y ya a esa edad era anunciada como "el milagro de la guitarra y el canto". En las décadas de los treinta y los cuarenta, su época dorada, cuando su música ya era una endiablada mezcla de textos propios del góspel con espirituales y el acompañamiento propio del rock and roll ya se hacía llamar Sister Rosetta Tharpe. Durante esos años fue aclamada por los pecadores y objeto de la furia de no pocos aspirantes a santos, que no le perdonaron y se escandalizaron por su atrevimiento en mezclar la palabra de Dios con músicas subversivas. Otros, simplemente quedaron perplejos ante esta bella mujer que interpretó la música y pinzó la guitarra como antes solo habían visto hacerlo a los hombres: mordiendo las cuerdas, ululando de placer, retorciéndose como una serpiente.



Esta mujer que abrió el largo y complejo camino del rock cantó con una Biblia en la mano y algo del azufre del infierno en la otra: ella ya estaba incendiando los escenarios mucho antes de que una generación entera de rockeros ilustres la reconociese como inspiración. En canciones como 'Rock Me' el toque que le imprime Rosetta, suena como si hubiese incorporado un motor eléctrico a la tradición góspel, un fondo rítmico de swing o boogie, pero también una especie de descaro que sólo puede haber aprendido en sus noches infinitas en el Cotton Club de Nueva York y de las presentaciones junto a la explosiva orquesta de Cab Calloway: un momento crucial en el que Tharpe parece estar trabajando en la fórmula química del rhythm'n'blues y el rock'n'roll con varios años de anticipación. En los cincuenta su éxito se fue opacando, pero tuvo nuevos minutos destellantes en los sesenta cuando viajó a Inglaterra donde tuvo gran influencia entre unos jóvenes llamados mods y en los márgenes más desinhibidos de nuevas generaciones que conformaban una escena de grupos blancos enamorados de la música negra estadounidense, y nada menos que con los Rolling Stones a la cabeza. Ellos reivindican abiertamente su legado y el de otros importantes cultores del góspel, el blues y el jazz. De esa época, más precisamente del año 1964 sobrevive un videoclip de la canción Didn't it rain (No llovió) que es una grabación de aproximadamente 7 minutos, en directo, realizada en la estación de tren de Manchester. Ella aparece como la gran reina, con una especie de bata-abrigo de color blanco y su guitarra eléctrica, que toca con su personal técnica, pinzando como los músicos de blues pero usando notas de jazz. Una auténtica diva plena de energía que estremece todas las fibras de aquellos que la contemplan hasta el día de hoy. Nadie fue más salvaje, tocando la guitarra que Rosetta, que, por si fuera poco, tenía una voz maravillosa como Aretha Franklin y otras grandes del blues y el jazz.

Pero quizás de lo que nunca tuvo conciencia fue de la gran ayuda que prestó al reconocimiento y aceptación de las diferencias sexuales, con su forma de ser desinhibida y sin miedo para hablar públicamente sobre su homosexualidad. Es por ello que Rosetta es considerada una heroína al subirse a cientos de escenarios en aquellos años en que poco o nada se hablaba del tema.



Noche de eclipse

Y si en la noche
cuando el eclipse ya no esté
se ilumina todo
como si fuera día
cómo llamaríamos a este fenómeno
La noche espera llena de misterios susurrantes
cruje la gravilla del camino y aparecen duendes
anunciando nuevas eras
cambios muy profundos
tremendas transformaciones
guarenes transformados en tórtolas
serpientes en mirlos
La noche postapocalíptica
acecha entre esperanzas
de los creyentes
transformaciones que no son magia
pero parecen
buscar cambiar la vida y convertirla en vida
Gracias al eclipse por creer en nada
salvo en que el mundo sigue como antes
de que el día se oscurezca por segundos
para seguir matando robando y torturando
como cada día
antes del eclipse
después del eclipse
y así por siempre
hasta que el mundo termine
Amén

CWCh



EL RINCÓN DE LOS RECUERDOS



HILDA ZAMORANO

UN ALMUERZO EN EL DANTE

Hay un murmullo ensordecedor en la mesa vecina. La risa estrepitosa de una mujer y el grito de otra (¿de alegría?) me dificultan hasta el pensamiento!

Bebo una cerveza sin licor, no tiene el mismo sabor de la original pero, puede pasar a través de mi garganta sin que mi cuerpo sufra daños colaterales. La música estridente del negocio tampoco me permite saborear mi ensalada "César" tan apetecida!

Entonces, por qué estoy yo en ese restaurant si todo me es adverso? Muy simple, había caminado mucho buscando mi platillo favorito, estaba cansada, entonces mis pasos se detuvieron en el "Dante".

Después de haber mal comido y mal bebido (la cerveza estaba tibia....) mis pasos me llevaron, por arte de magia, a la mejor gelatería de Ñuñoa, donde finalmente mis papilas gustativas se dieron un banquete con un exquisito tiramisú. Mi jornada terminó por costumbre, en un banco de Plaza Ñuñoa, para deleitarme en la lectura de "Advertencias de uso para una máquina de coser" El libro se enfoca en un grupo de operarias que trabajan en un taller de costura. Mercedes, la protagonista, registra en un cuaderno su experiencia y la de sus compañeras de oficio.

Después de leer el texto, emerge la figura de mi padre, sastre, y el recuerdo de su Taller de Sastrería en Chile y en México.



Lo primero que me viene a la mente es la cantidad de reglas y escuadras de todo tipo, de madera, rectas y curvas, dependiendo del molde. Las ordenaba siempre de mayor a menor.

Muchos moldes de traje sastre, abrigos y faldas, ordenados por tallas. Recuerdo también una gran cantidad de tizas blancas y de colores, me encantaban esas tizas aunque mi papá nunca me permitió jugar con ellas. Estaban destinadas a dibujar el molde de una prenda en la tela que se estiraba muy bien en el mesón de trabajo, por eso tenían un trazo muy fino.

Una gran diversidad de tijeras había en el taller. Unas muy grandes y pesadas que con dificultad las podía tomar cuando era una niña.

Entonces mi mente se inundó del ambiente de un día de trabajo allí, en el lugar sagrado del trabajo de mi padre: La música inundaba el recinto, siempre tangos, la mayoría de Carlos Gardel, su ídolo. Mi padre siempre cortando algún casimir y cantando a dúo con el cantante de tangos. Lo recuerdo con una cinta de metro colgando de su cuello. Rodeado de varias costureras, un planchador y una niña que hilvanaba y deshilvanaba.

Viejito! Viviste casi cien años en esta tierra, a veces muy a gusto y otras no tanto, pero yo rescato varias cosas de ti que me enorgullecen. En los peores momentos de tu vida te parabas con optimismo, tu fuiste el precursor de eso que hoy día llaman resiliencia, También recuerdo nítidamente tu generosidad, tu famosa frase " aquí nos arreglamos" la llevo escrita en mi frente!. Cada vez que llegaba alguien a nuestra casa pidiendo asilo, nunca demostraste algún inconveniente, tu generosidad no tenía límites!

Pero como no eras perfecto, te enamoraste de una de tus costureras, se llamaba Nury y mi madre que la odiaba porque algo intuía, una vez me hizo acompañarla al centro. Nos apostamos a la salida del taller de mi papá. Salieron los dos leyendo la cartelera de los cines. En un abrir y cerrar de ojos, los cabellos de Nury fueron a parar a las manos de mi madre, la mujer gritaba que la estaban matando! Yo era pequeña entonces, solo recuerdo que mi padre desapareció en un parpadeo! Fueron días difíciles para ambos, mi madre siempre estoica nunca se separó. Mi padre redimió sus culpas.

Cada fin de año mi padre organizaba un paseo con sus operarios a la playa o cerca de algún río. Una vez en Cartagena, dejamos a todos en la playa y salimos cuatro personas (entre ellas Nury) a comprar refrescos en un negocio cercano. Esto sucedió antes de que sus cabellos quedaran en manos de mi madre! Entonces mi padre me dio unas monedas y me pidió que colocara en el wurlitzer un tango cuya letra no he olvidado:

*"Yo sé que aunque tu boca me enloquece besarla está prohibido sin perdón.
Y sé que aunque también tú me deseas, hay alguien interpuesto entre los dos"*

En otra ocasión, mi padre organizó un picnic a Talagante, a orillas del río. En esos años era un balneario muy agradable. Entonces yo tenía catorce años, fui con agrado porque me gustaba el joven planchador. El estudiaba diseño en la universidad y tenía largas pestañas que encerraban unos ojos pardos grandes y risueños. Me trataba muy cortésmente, yo hubiese querido que aflojara un poco el trato, pero yo era la hija de su jefe. Ese día en un momento de cercanía rozó mi mejilla, entonces me enamoré!

Lamentablemente el sentimiento no fue recíproco, él tenía polola. Después de tantos años no recuerdo su nombre, pero no he olvidado el brillo de sus ojos pardos.

TU NOMBRE

Déjame que te cuente que, caminando un día por los pasillos de la empresa donde trabajo, encontré nada menos que a Alberto, te acuerdas cuantas veces te hablé de él? Claro hace veinte años, ya lo sé, pero recordarás lo enamorada que estuve de “ese chiquillo”, alto y atlético. Todo fue casi perfecto, tan romántico. Lo conocí en la universidad, a pesar que al principio me significaba un gran esfuerzo salir con alguien porque apenas salía de una terrible decepción amorosa, pero con él fue distinto, quizás por su alegría de vivir, sus ganas de siempre estar haciendo algo, escribiendo poemas, tocando la guitarra, cantando y convenciendo al grupo de jóvenes estudiantes para irnos a la playa los fines de semana y bañarnos a la luz de la luna. Luego sentados en la arena alrededor de una fogata nos poníamos a cantar, éramos jóvenes, vivíamos intensamente, sentíamos que teníamos toda la vida por delante.

Fue en una de esos fines de semana en que de regreso a la cabaña, bebimos un par de copas que a mi me embriagó por la falta de costumbre, entonces comenzó a besarme acariciando mi cuello mientras decía bajito; Angélica eres mi ángel, nunca te olvidaré. Estuvimos poco tiempo juntos pero fue una linda relación, disfrutando hasta con las cosas más simples de la vida, solíamos caminar por las calles vacías, su sueño era transformar la ciudad aprovechando la belleza de las casas viejas, eso lo haría cuando se transformara en arquitecto, quería salvar intacto el estilo colonial y lucharía para que jamás se destruyeran para levantar horribles edificios.

Todos estos recuerdos vinieron a mi mente mientras nos abrazábamos. Alberto qué alegría verte, estás más guapo que hace veinte años. Tu también estás muy linda, tal vez más delgada pero te hubiera reconocido en cualquier parte. Tenemos que juntarnos para hablar, tomarnos un cafecito, que te parece? Y mientras escribía mi número telefónico, me preguntó. Disculpa, cuál es tu nombre?



CUANDO TE VAYAS DE MÍ...

Alicia ya no vive en la vieja casa de sus abuelos, sus padres se la llevaron a Santiago en 1955, cuando se enfermó la abuela. Se fue a vivir con sus padres y su hermano menor. ¿Qué pensará ella ahora que están por demoler la hermosa quinta donde pasó su infancia y su adolescencia? Ella y yo siempre fuimos amigas, yo vivía enfrente con varios hermanos que a ella le fascinaban ya que era muy sola. Fuimos al mismo colegio cuando chicas y luego al Liceo de Niñas que estaba al lado del establecimiento para hombres. Para llegar a clases teníamos que atravesar la Plaza de Armas de la ciudad. Un día notamos que un muchacho un poco mayor miraba insistentemente a mi amiga. Solo comenzamos a darle importancia cuando nos dimos cuenta que éste nos esperaba todos los días en el mismo lugar. Terminaron las clases y llegaron las vacaciones durante las cuales ella se iba a la playa con sus padres. Al regresar me preguntó por Ramiro, yo lo había visto muchas veces dando vueltas en bicicleta alrededor de su casa. Se puso roja cuando se enteró. Al reiniciar las clases ahí estaba Ramiro pero esta vez con otro muchacho que me miraba a mí. Pasamos rápidamente entre los dos mientras escuchamos “¿Chiquillas, las podemos acompañar? Por una extraña razón en lugar de contestar nos alejamos casi corriendo. Durante los recreos solo hablábamos de ellos. ¿Te fijaste cómo me miró? Que lindos ojos tiene Ramiro, ¿no? ¿Y su amigo cómo se llamará? Otro día decidimos caminar con ellos unas cuadras y aunque hablamos poco, sentíamos una gran ansiedad y nos sudaban las manos. Desde entonces tomamos por costumbre caminar todos los días junto a nuestros nuevos amigos, de ida y vuelta al Liceo. A veces nos íbamos en bicicleta hasta el río para luego caminar por su ribera tirando piedrecitas en el agua. Alicia y Ramiro leían versos, recitaban poemas recién aprendidos, se regalaban flores que luego colocaban entre las páginas de algún libro. Pronto Ramiro comenzó a escribir sus propios poemas, nacía en él un gran interés literario. Esos poemas fueron leídos por los compañeros de Ramiro a quién le decían “el poeta”. Alicia me contó cuando Ramiro la besó por primera vez, dijo que sintió que los brazos de Ramiro le rodearon su cintura y que acercando suavemente su rostro al suyo, mirándola intensamente, la besó con suavidad en los labios. Dice que fue un momento en que sus pensamientos se perdieron en el infinito. Desde entonces, cada atardecer pasaba Ramiro en su bicicleta silbando aquella canción que sólo ellos conocían: “Cuando te vayas de mí”, como una señal para que ella saliera a su encuentro con algún pretexto. Eran encuentros furtivos pero suficientes para contener su espíritu adolescente. Alicia le temía a sus abuelos, ellos eran muy estrictos y nunca hubieran permitido que a los quince años ella tuviera un pololo, sobre todo le temía a su abuela. Sucedió que un día domingo ella dijo que iba a estudiar con una compañera y en cambio se fue al cine con Ramiro querían ver una tremenda película que estaban pasando, se trataba de “Los crímenes en la rue morte”. En provincia no se acostumbraba ir al cine en ese tiempo, había tantas entretenciones que pareciera que el cine no era una prioridad. Pero llamaba la atención, cómo sería ver en una pantalla gigante imágenes que solo tenía en su mente. Tenía grandes y bellos libros que la llevaban a otros lugares y su imaginación no descansaba, pero decidió ir con Ramiro.

A la salida, ellos iban tomados de la mano y casi se muere del susto, se encontró cara a cara con su abuelo. Este no dijo nada, solo la miró y caminaron juntos hacia la casa. Durante el trayecto Alicia temblaba pensando en lo que diría o haría su abuela cuando el abuelo le contara. Sin embargo, él nunca dijo nada. Después de este incidente, Alicia y Ramiro se siguieron viendo a escondidas hasta que la abuela se enfermó y se trasladaron a la capital. En el último atardecer vivieron una triste despedida, se besaron, lloraron y se prometieron amor por siempre. Alicia no regresó nunca más, estudió, se hizo profesional y se casó. Ambos se casaron, ambos tuvieron hijos y ambos se separaron...

Y se reencontraron después de veinte años. Iba ella caminando por los pasillos del hospital para su quimioterapia. Seguía haciendo el tratamiento a pesar que sabía que nada la sanaría. Chocó con el doctor que iba ensimismado en su papeleo, se miraron intensamente reconociendo cada uno de ellos aquel amor de adolescentes. No podían creer la sorpresa que les deparó el destino, tenían tanto que contarse.



MACKLEIVOOK

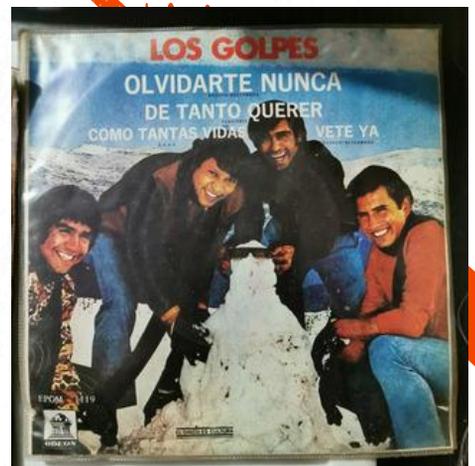
Me acordé de Los Golpes.

Todos los 8 de octubre en Mejillones se celebra el día de la ciudad, como todas las ciudades "chilenizadas" después de la infame guerra del 79, la fecha obedece al combate que significó el triunfo que permitió que pasaran a ser "chilenas".

En ese Mejillones de comienzos de los 90s, que fue el que coincidió con la niñez se vivía la fecha con carnaval y comparsa, carros alegóricos y hasta ramadas, las poblaciones competían por cual de todas tenía más guirnaldas, etc y obviamente no podía faltar el festival de la voz .

En ese tiempo Mejillones vivía el boom de la industria pesquera y era un híbrido perfecto entre una caleta, un pueblo de gitanos y un pueblo industrial con muchas goletas surcando la bahía, mucho olor a harina de pescado y muchos hombres con bototos de seguridad, uno de ellos era mi viejo.

Se escuchaba mucho Ana Gabriel, Chayanne, pero los viejos escuchaban Los iracundos, Angeles negros, Los golpes, etc... Hoy cuando escucho esa música me es difícil no asociarla a esos años, pero específicamente al norte, a esa mezcla de desierto, playa, viento.



La muni se había metido la mano al bolsillo y había traído al festival de la voz a Zalo Reyes y a Los Golpes de Tocopilla, bueno así los presentaban.

Esa noche, en un escenario grande, iluminado y con amplificación profesional y todos abrigados con parkas, porque al menos por lo que recuerdo aún no había cambiado el clima, se presentó Zalo Reyes, que en la tarde había visto en la plaza, tenía esa aura que en los niños y las viejas de la época producía la ridiculez de querer sacarse fotos con ellos.

Volviendo al show de la noche, Zalo terminó de cantar, mostró que ya era un crack consumado, tiró unas tallas, toda la gente riéndose y llegó el turno de Los Golpes de Tocopilla. Cuando salen a escena salen 4 o 5 viejitos parecidos a Jose Sulantay terneados, que me recordaban a unos pescadores artesanales que conocía, con guitarras eléctricas colgándoles y saqué la conclusión que debían ser Los Golpes originales, empezaron a tocar y alguna gente empezó a pifiar, escuché a una señora decir: "Yo pensé que eran los Golpes Junior..." La gente esperaba a la banda tributo!!!!!! Y yo que tenía 8 o 9 años y que ya entendía muchas cosas, tenía cierta información gracias a mi madre no podía creer como esta gente no se daba cuenta que estos eran los de verdad!!! Para mi en ese momento era como si la gente empezara a pifiar a Los Beatles, viejos y desgastados por la edad porque esperaban el sonido fiel de los discos que pudiera emular beatlemania, o sea era una estupidez y para la edad que tenía ya lo veía como una aberración, no recuerdo mucho que pasó después, pero ese episodio me marcó y siempre lo recuerdo .

Se forman en Tocopilla en 1966, en 1971 ya completan su formación definitiva e histórica con Fernando Bustamante: Director, bajo, voz, Rubén Alegre: Voz, batería, Mario Bustamante: Guitarra rítmica: Ricardo Aracena: Guitarra líder y vienen a Stgo para con el sello Odeon grabar y dejar registro de ese sonido de cantina, salitrero y salino de esas caletas del norte, de lamento, pero electrificado con esa guitarra adelantadísima para la época, con esos fills de batería únicos y con la voz inconfundible de Ruben Alegre, ya fallecido, con himnos como "Vete ya", "Esa mujer", "Con la mano en la Biblia", "La pobre mía" (Una de las canciones más triste que he escuchado, la historia de un tipo que pierde a su esposa y madre de su hija, que queda solo con ella y le canta a su niña), "Olvidarte nunca" (su hit más reconocido) "Cuatro cirios", etc.

Para mi son tan grandes como Los Galos o Los Ángeles Negros, son reconocidos en buena parte de Latinoamérica, incluso en Perú, Bolivia y norte argentino donde hicieron realmente escuela.

Los Golpes, por lejos son una de las más grandes agrupaciones de la historia musical chilena .

LOS GOLPES



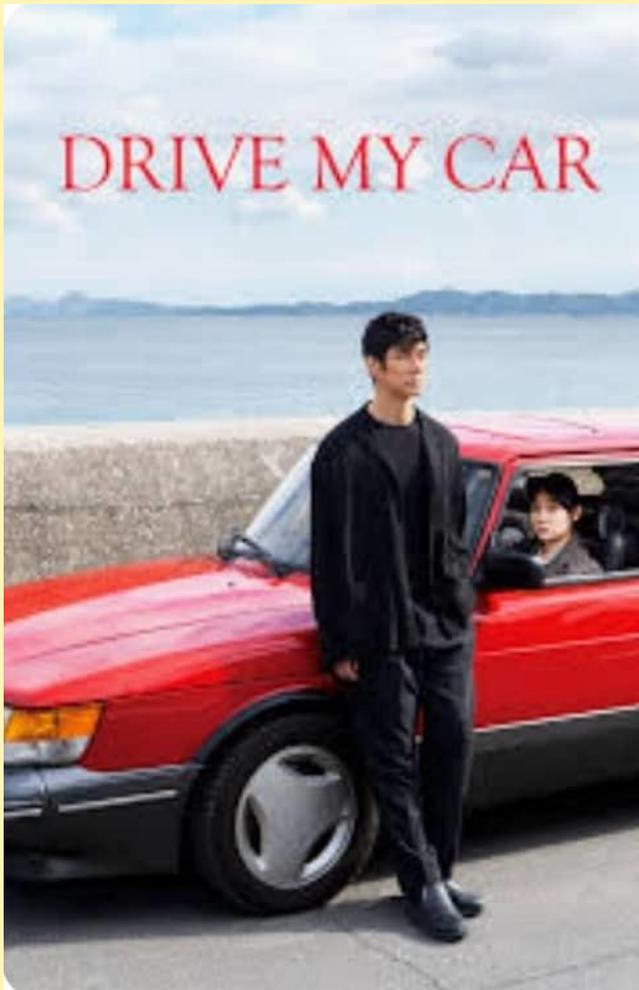
DRIVE MY CAR

Director Ryūsuke Hamaguchi

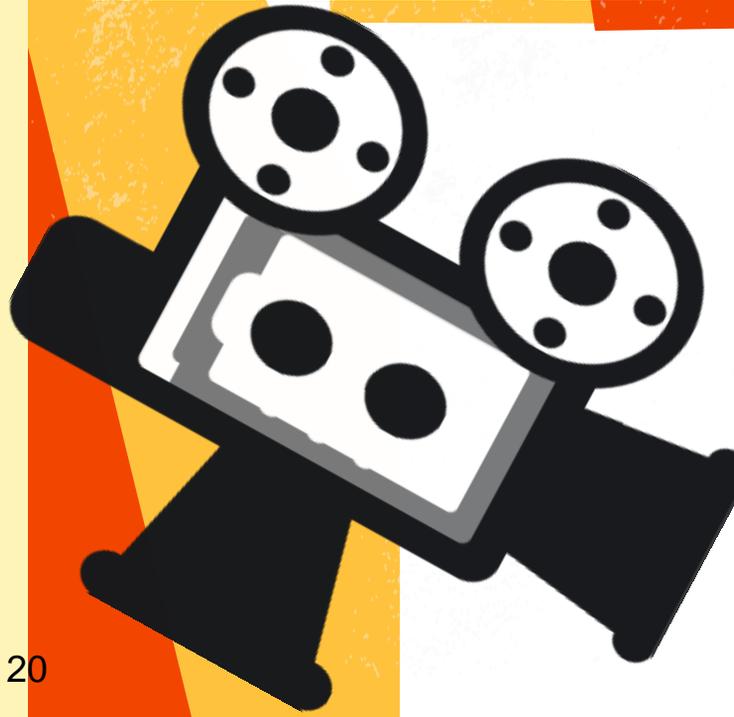
Año 2021

Actores principales: Hidetoshi Nishijima, Toko Miura y Reika Kirishima

Basado en un relato corto de "Hombres sin mujeres", Haruki Murakami.2014.



MARIELA RÍOS RUIZ-TAGLE



Difícil sintetizar en una reseña breve esta película. Primero, me viene a la mente que quizás las personas que no han leído esa obra maestra, de teatro: "Tío Vania" de Antón Chéjov, poco van a interiorizarse en el sentido de la película.

Tampoco quizás, saben que Murakami admira a The Beatles y en variados libros alude a títulos de sus canciones.

La película narra el viaje en auto, de un actor y director de teatro que ha quedado viudo, hacia Hiroshima, en Japón, para montar la citada obra de Chéjov.

Un viaje solitario al comienzo y luego junto a una chica que la compañía de teatro designa como conductora. En ese viaje lo esencial es la búsqueda infructuosa de respuestas que por siglos el hombre ha intentado dilucidar, el porqué del amor, la infidelidad, la muerte, la soledad, la culpa, el remordimiento y la incomunicación. El director intercala escenas de "Tío Vania" con la vida real del protagonista lo que va otorgando destellos, solo destellos, que no resuelven sus angustiosas interrogantes. "Drive my car" alude a un tema de The Beatles. El protagonista conduce su auto rojo como su vida, y la chica después, será un símbolo existencial de que las dudas no tienen respuestas, sino que nos pertenecen a todos, porque todos, de una forma u otra: sufrimos.

Una película inquietante, que intenta desentrañar misterios del alma humana; homenaje a Chéjov y su obra centrada en el sentido de solidaridad que puede salvar a los hombres, aún desde la más profunda desesperanza, reflejada en los diálogos de los protagonistas.

Esta película postuló a variados galardones y ganó el Premio Oscar al mejor largometraje internacional.



EL PRISIONERO

Soy mi propio carcelero
Construí con mis manos los barrotes
Es cierto, es una cárcel invisible
Mas, está en el centro mismo del alma
Incólume
Perfecta
Como una estatua a la perversión
Invento mis propios ritos
Cruels
Impúdicos
Como seres del infierno transitando en el limbo
Y ahora, cómo encontrar la cerradura
Que me libere de mis propias cadenas
Todo el universo se ríe de mí
Y cual payaso de obra dramática
Transito por las estrellas cónicas
Sin guías, sin linternas, sin ventanas
Mi sombra es la única compañera
y
sostiene
las
llaves
de
mis
flores
muertas



COFEE BREAK

Después de la lluvia
Queda una taza vacía
El café muerto de costumbre
Una imagen de humedad
Aquella pintura blanca en el horizonte
La ampolleta se apaga
Y dos amantes se sacan las mascarillas
Las dejan en el velador
Y el acantilado del lecho
Recoge sus metros de esperanza

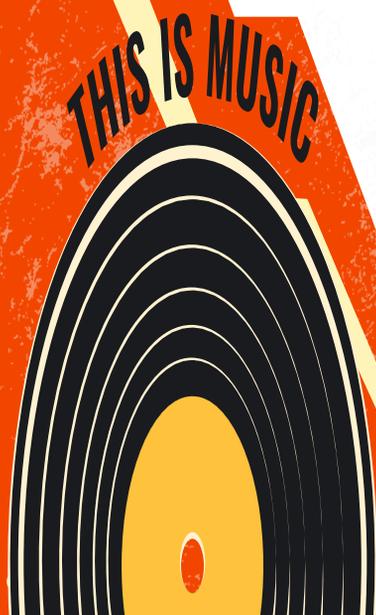
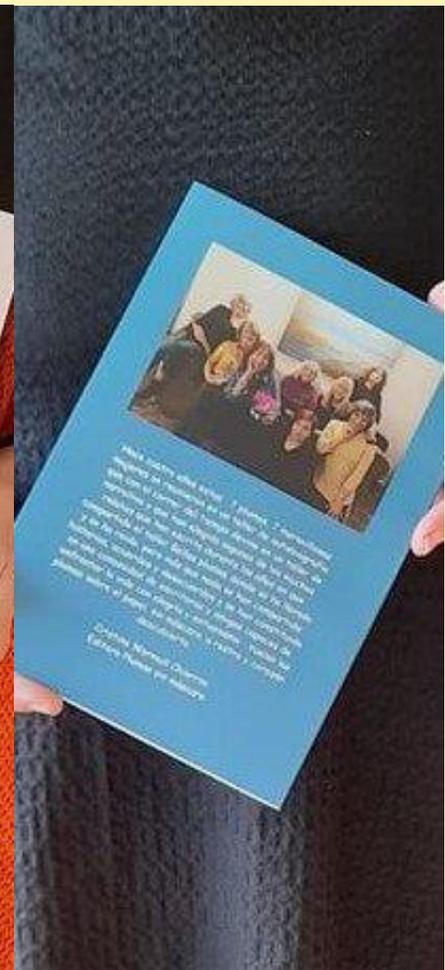
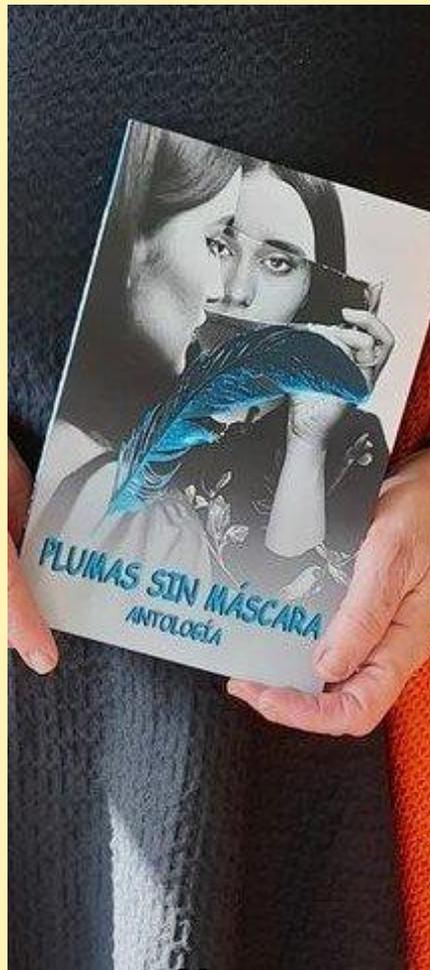
Marcela Royo

Lira

OJO CON EL LIBRO

PLUMAS SIN MÁSCARA

La presente antología tiene el gran mérito de que sus autoras son mujeres. Un grupo de féminas tuvo la osadía, y las ganas, de reunirse y formar un taller autobiográfico. Pero, "la palabra" es soberana, en el transcurso de los días adquiere fuerza y, sin ellas darse cuenta, al pasar de los meses se explayaron en sus escritos, tomaron coraje, trajinaron la memoria, pidieron ayuda a la imaginación, dando rienda suelta a unos buenos textos literarios. Cada una en su estilo, en su modo de ver y vivir la vida.



La maestra-tallerista es la poeta y prosista Cristina Wormull Chiorrini quien, con años en el oficio, las supo conducir con sabiduría por el pedregoso camino de la literatura, sacando de cada una lo mejor de su veta literaria.

Es curioso, como a veces personas que nunca intentaron la escritura poética, les basta un leve empujoncito para que nazca de su yo interior la escritora escondida.

De este modo descubrimos a Raquel Aviñó Simón en "Antes de mi partida-tres minutos de filosofía", un muy buen texto. A Carmen Tornero Silva, actriz y cuenta cuentos. Tuvimos ocasión de conocerla a través de dos libros de relatos de su autoría y que comentamos en Ojo con el Libro, en una revista de meses atrás. Esta vez, nos presenta "A medio morir, saltando", consolidándose como una amena escritora. Ada Cuzmar Sanabria nos sorprende dolorosamente con el relato "Luna, lunita", donde la falta de comprensión es el quiebre de una familia. Luego, Cecilia Salmeron Casis nos ameniza la lectura con "¡Ay, mi amor! Un texto cuya anécdota es un drama arrancado de la vida. Más adelante, Irene Prierer Waisman con su texto "Pestañas postizas" conmueve, el error está en la credulidad del personaje. Loreto Delpin Aguayo en el texto "Sobrevivencia", relata un hecho cotidiano, realista, muy sufrido. Luz María Reyes Valdivieso, en cambio, nos habla del baúl que guarda la ropa de la estación anterior y cómo al hacer el cambio surgen también los recuerdos y añoranzas.

De esta forma, nuestras siete autoras nos cuentan sus historias, amenas o trágicas, pero siempre conmovedoras. Nos hablan de sus sueños, fantasías y dolores, de los encuentros y desencuentros en el amor. De la vida.

Plumas sin máscara, es un libro que hay que leer, porque son mujeres quienes nos hablan del destino, de la sociedad que hemos construido, del dolor y la esperanza.



MAR ANTOLOGÍA LITERARIA



Tener en las manos la antología literaria MAR, del taller de poetas En La Ruta es un gozo indescriptible. Ellos no solo destacan por su excelencia de poesía, sino por ese afán de recorrer caminos, poblados y caletas de pescadores, en la zona central de nuestro país, con el único propósito de difundir literatura. Muchas son las zonas rurales donde la palabra poesía ha calado hondo.

El presente ejemplar es un hermoso trabajo artesanal que nace de las manos prodigiosas de la poeta y gestora cultural Nedazka Pika. Cocido a mano, con tapas de cartón y fotografías coloridas y en sepia del grupo. Siempre contentos, generosos en su entrega.

El prólogo es un acierto escrito por Nedazka Pika, nos habla de "el mar o la mar", del sin número de poetas, narradores y pintores que han sido embrujados por su belleza, atrapados en ese oleaje incansable, en su calma o su furia. Gracias a ellos, tenemos una noción de mayor belleza de sus aguas azules.

Entre los poetas que participan en este número nos encontramos con Pamela Simoncelli y los conmovedores versos de "Tanu" (espíritu Selk'Nam) Meme Ducasse solamente susurra "Mar" para embellecer sus versos dedicados al océano. Paulina García y su "Mar de Amores", una poeta consagrada, interesada en resaltar la importancia de nuestros ancestros. Mariela Ríos Ruiz-Tagle, con el breve y bellísimo poema "Piélagos" nos estremece y transmite la belleza y la fuerza del mar. Soledad Irrazabal, "Gotas saladas" muy visual en el concepto de lo que es para ella la mar. Jorge Etcheverry, un intelectual que ama el océano y nos lleva por sus caminos poéticos. Rosita Serrano en un notable poema nos habla de los sencillos hombres del mar, los "Pescadores". Cristina Wormull, poeta consagrada, presenta "Eclipse de sirenas", una narrativa de excelencia. Por último, Nedazka Pika, con la fuerza poética que la caracteriza declama "Soy el viento".

"MAR, antología literaria" es un libro breve, tan solo 58 páginas, sin embargo, la belleza que deslumbran sus versos lo hace grande, digno de figurar entre los buenos libros de poesía. Con él se aprende a querer sus aguas.

Libro que nos deja una sensación de bienestar, de las ganas de acudir a la playa y dejarse arrullar por su canto incesante, de recordar estos versos y emocionarse hasta el éxtasis.

REFRANEANDO REFRANES

Este es un libro pintoresco, novedoso y singular. Su autor, que se nombra así mismo Poeta Minero, es un personaje con gran sentido del humor. Su fin no es otro que hacer que el lector disfrute la lectura, y hay que ver que lo logra con creces. Refraneando Refranes nos deja contentos de la vida, porque, a pesar de lo negativa que a veces se nos presenta, nuestro deber es disfrutarla. Y para ello, nace este tipo de escritores.

El Poeta Minero comienza informándonos que el libro trata de refranes cortos y populares con significado, aquellos que escuchamos desde niños y se nos quedan grabados para a su vez utilizarlos también. Aclara que los refranes son los comúnmente llamados proverbios y que siempre dejan algún tipo de enseñanza. El pueblo es sabio, no cabe duda.

Y, bueno, nuestro Poeta Minero, en su sabiduría humorística, da una nueva vuelta a los refranes aquí publicados, obligándonos a reír o al menos dibujar una sonrisa cómplice.

He aquí unos ejemplos:

“En boca cerrada no entran moscas” (Es a veces muy útil callar) “¿En bocas cerradas no salen protestas?”.

“A quien madruga, Dios lo ayuda” (Quien despierta temprano será ayudado por Dios)

“¿A quien madruga, le falta el sueño?”

“A palabras necias, oídos sordos” (Ignorar aquello o a quienes no quieres escuchar, porque no te aportan nada) “A palabras necias, discurso cadena nacional”.

Es un libro breve, tan solo 45 páginas, para llevar siempre consigo y lograr la carcajada pese al mal tiempo y los malos momentos.



VUELVO A TI

Alicia Medina Flores, mujer poeta, canta al amor, a la naturaleza, a la vida. Su poesía resalta por la belleza de sus versos y la sonoridad de la palabra. Es una poesía de excelencia que nos va envolviendo poco a poco hasta hacernos parte de ella.

“Vuelvo a ti”, el poemario que hoy describo, impacta por la fuerza de sus palabras, por las emociones y sentimientos que nos entrega.

“Somos Jauría”

Somos jauría, bestias,
destrozos del día
sangre del cielo

extraños reflejos del deseo
cuerpos en éxtasis agónicos
temerosos del fuego, del trueno.

La poesía de Alicia Medina es erótica, conmovedora, nos estremece, y nos invita a leerla nuevamente porque sus versos atrapan al lector, la pasión que encierra el poema no deja indiferente.

“Pregunta”

Qué sería sin el ritmo del corazón
golpeando este armazón vetusto
si dejara de cortar fibras
y las extremidades pidieran temperatura.

“Himno”

Quieto sobre el flujo de mi sangre
besabas mi cuello,
el ritmo de tu cadera
seguía el mío, suave, tibio,
mientras cantabas aquel himno
que hablaba de entregar el corazón.

La poesía de Alicia Medina encanta (de encantamiento) Imposible no memorizar algunos de sus versos, atesorarlos como si hubiésemos hallado lo que nos hacía falta.

La autora, desde la mitad del libro, nos entrega también textos en prosa, muy breves, bellísimos. Y descubrimos que en ellos sigue viviendo la poeta, le es imposible deshacerse del verso, de su mirar la vida y el entorno con ojos de vate. Es su camino, la cruz asignada. y no hay posible escape.

“Estoy en una jaula”

Estoy en una jaula donde solo se permiten pájaros, y tengo las alas rotas, cortadas, mutiladas, hechas polvo, solo un remedo y no alcanzan a desplegarse. Me puedo transformar, pero requiero de mis ojos, sin ellos me pierdo en tu oscuridad, en esta oscuridad bastarda.

“Vuelvo a ti”, es un libro-poemario digno de tenerlo de cabecera y dormirnos con la belleza de sus versos.

CUENTOS DE LOTA Y OTRAS LATITUDES

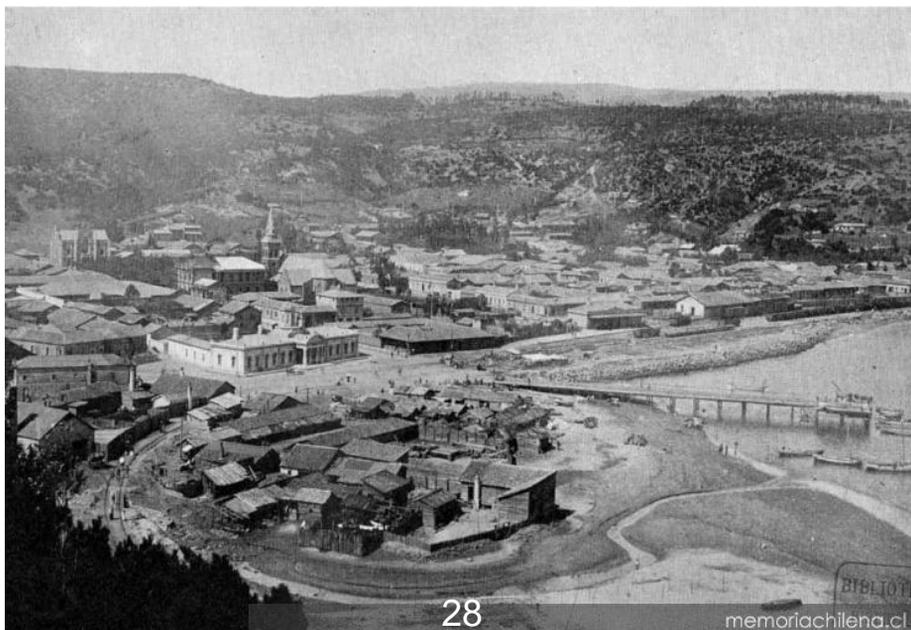
Los cuentos de Lota y otras latitudes, son de largo aliento, el personaje toma al lector de la mano y lo obliga a ir con él para hacerle frente a las vicisitudes y aventuras que le salen al paso. No es un personaje cualquiera, son hombres rudos, fieros, que se enfrentan a la vida con coraje y las ganas inmensas de ganarle la partida. No tienen otra meta que ser el matón, el forajido a quienes todos temen, en caso contrario están perdidos.

Ricardo García Ramírez es poeta y narrador. Y es en la prosa donde nos conmueve con estos cuentos de una narrativa especial, arrancada a tirones de lo más profundo de la tierra, presentándonos al minero enfrentado a la veta despiadada y dura, a su obligación de cumplir la meta señalada y llenar el carrito del atesorado mineral, solo que las ganancias no irán a su bolsillo sino al del patrón. Nos cuenta de la miseria del pueblo, del hambre y las grandes necesidades no satisfechas por la compañía ni las autoridades de Estado, Es una vida de sufrimiento, heredado de padres a hijos.

La lluvia que se incorpora al texto como un personaje más, notable.

Nos adentramos en las historias, saboreándolas de a poco, degustando las palabras y la anécdota, hasta llegar a un final que no deja de sorprendernos y, al mismo tiempo, entregarnos un sabor amargo. El hecho narrado se nos queda dando vueltas en la memoria hasta que se incorpora como parte de la vida, no la nuestra sino la ajena que pareciera que duele todavía más. Sorprende favorablemente la narrativa de este autor con años en el oficio, cuentos de excelencia que deberían ser lectura obligatoria en los liceos. La escritura es ágil, amena, engancha al lector, Lleva el hilo de la historia sin ningún tropiezo, cuentos que entusiasman. Los personajes muy bien dibujados, visuales, el lector los identifica rápidamente.

Los cuentos de Lota y otras latitudes, es un volumen imperdible de leer, allí palpita la vida oscura de un segmento importante de la sociedad.

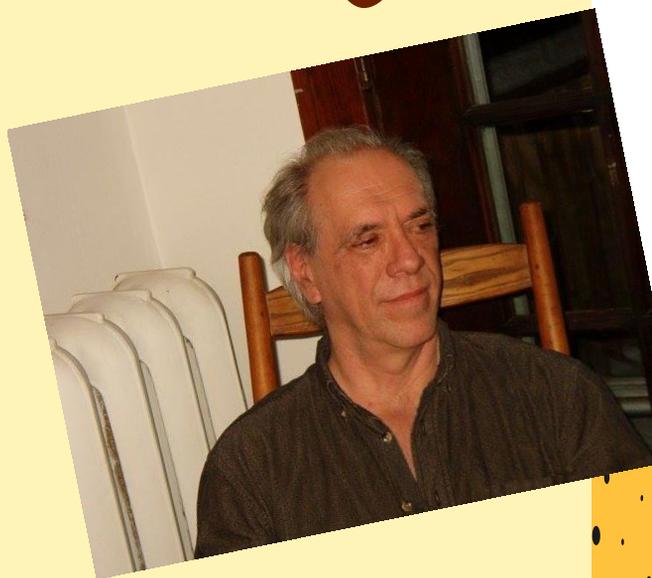


Jorge Etcheverry

La Donna

*A Thunder Pussy, Pretty Reckless,
Pussy Riot y otras.*

Ella irrumpió como una nueva Isadora Duncan a las más celebradas pistas de baile, al ensordecimiento luminoso de las bandas roqueras más cotizadas desde el centro mismo de la ciudad, desde las profundidades de ese mar de gases diversos que año a año hace un poco menos respirable su aire del que los antiguos moradores han huido refugiándose en los suburbios, y que hace un poco más corta la vida de las nuevas generaciones. Desde la morada de hollín donde había brotado como una flor sucia de una madre sentada en cuclillas y vestida de gris, con líneas de privaciones diarias inscritas en la cara y una voz áspera, fuerte, recriminadora, y de un padre como de piedra curada a la intemperie, con una cara que nunca había sido la de un niño, con manos grandes, rudas, acostumbradas a poner ladrillos, a operar taladros, a empaparse en las aguas calientes jabonosas de los lavaderos de innumerables restaurantes.



Ella nunca fue delicada, pero aprendió a enmascarar su tosquedad con un aire angular y exótico. "Debe correr sangre mixta por sus venas", comentaron algunos después de ver sus actuaciones. Ella siempre mantuvo escondida su aspereza y no muchos fuera de mí oyeron a sus padres maldecir o a los vecinos denigrar sus interpretaciones, sus letras abiertamente sexuales. El cuero negro enfundando a su cuerpo semidesnudo brilló a la luz de las cámaras de televisión y los predicadores de diferentes iglesias la usaron como ejemplo de lo que debían abstenerse los nuevos bárbaros que asisten a escuelas que son como otras cárceles. Su imagen en los muros tristes del centro de la ciudad sirvió de fondo a tiroteos entre jovencitos por la posesión de piedras púrpura que les darían sueños multicolores y una ola avasalladora de excitación. Desde el fin de su niñez ella había estado buscando un compañero de vida y de baile. Ella probó varón tras varón entre los jóvenes morenos no sólo de esta ciudad sino de una miríada de otras visitadas en sus giras, escogiéndolos después de sus conciertos en teatros y estadios atiborrados. Una vez visitó una ciudad metálica y embotada, vomitada en los baldíos del Norte y se encontró a un hombre cuyo nombre y rasgos no han sido registrados. Colgó las ligas, las botas de cuero y la ropa casi transparente que la habían hecho famosa en los dormitorios de todos los adolescentes. Y anunció: "La Reina de las Abejas ha terminado su Baile de Unión Ritual, y ya no necesita expandir más su almizcle o abanicar su cola. Ella desaparecerá y dará a luz un tipo extraño de descendencia". Su madre que todavía vive fue entrevistada contra un fondo de la Virgen María y algunos encendieron velas. Ella desapareció como las estrellas del cine mudo que había usado como modelo.



EL GRITO DE OROLOONCO

Paulina García



Letras Rotas



Las letras se escapan de sus manos
Torpes y lentas intentan escribir
Quiere hacer lo imposible para ella
Quiere soltar todo su sentir
Ese dolor que le tuerce el vientre
Ese golpe que le muestra el rostro desdibujado de alegría
No es más que un cuadro bañado en disolvente
No es si no la sombra de aquella alquimia de belleza y asombro
Hoy es solo un homúnculo de una transmutación equivocada
El círculo fue dibujado con lágrimas y traiciones
Busca entre viejos libros la fórmula para revertirlo
pero no encuentra matraz que contenga esa solución tan corrosiva
el pH está bordeando casi 1.
Toma el lápiz apenas en sus manos
Deletrea frases atoradas en su tráquea
Volteándolas en un papel arrugado
Va construyendo un poema con letras rotas

Camilo

Abres un portal en el espacio tiempo frente a mis ojos
Vuelvo a los años en que fui un ser simbiótico con los saberes
Me recuerdas los hermosos procesos que se gestan abrazados a Carnot
Tu mirada es entalpia pura y libera rebeldía permanente
Yo también quisiera volver a esa época
Alentar tu odisea a las tierras penquistas y alentarme a mí misma a abrazar mi miedo a
Thiobacillus ferrooxidans
La fuerza de la palabra te levanta
El big bang que es tu cerebro se expande
Dando energía a tu mente soñadora
Ampliando tus alas de ángel herido
Icaro de las ciencias
Tu vuelo será la creación de un nuevo universo
Nanosistemas se formarán en tus manos
Volaras, volaremos y será hermoso



LEONEL HUERTA



Francisco Francisco

Viven juntos hace cincuenta años. Ambos poetas, profesores universitarios y de nombre Francisco; el segundo, sólo lo usan para decir te amo...

Cada uno en su sillón leen casi todas las noches un poema de autoría propia. Mientras uno escribe al amor, él otro lo hace a la muerte. Sentados toman su trago preferido: Francisco un whisky en la rocas y Francisco un clavo oxidado con drambuie escocés.

Discuten un rato sobre lo escrito, a veces, en forma constructiva y otras acaloradamente. Ninguno cambia su forma de sentir la poesía. Nada de eso importa, se aman por sobre cualquier controversia.

Terminada su lectura dejan los lentes sobre la mesa y tomados de la mano van a dormir. En la cama uno apoya la cabeza en el pecho del otro.

Una mañana él no despertó. En su tumba leyeron versos de amor y muerte. La poesía de Francisco Francisco.

JUAN FRANCISCO PEZOA



Fue todo un desafío
Mirarte de lejos
Una odisea caminar tu ausencia
A sabiendas
Que transitaba sobre los escombros
De tu perfume que aún vivía

Tengo la certeza
De que nadie entiende
Estos embrollos

Y lo más probable
Es que sean los causantes
De un poco de locura
Que va circulando por la sangre
Por eso en ocasiones me aparto
Para no morir con la gente

También a veces
Por esos menesteres inconstantes
Las almas navegan solitarias
Con sus propias gaviotas revoloteando
En el interior de sus retinas

Dos pequeños mundos
Para mirarte
Y reorganizar cada molécula tuya
En su perfecta forma

Sagaces
En sus sombras
Indiferentes,
Pero amorosas

Como habilidosas serpentinas en el aire
Van tejiendo tu nombre.
Y tu recuerdo
Va apareciendo
Como una pequeña brasa
Apartada del fuego
Que a pesar de todo,
Aún arde

Tus mares son inquebrantables
Solo para no dejar envejecer al tiempo
Así como la última ola
Que insistía en besar tus pies
Tan solo para que no la olvides

Y en sus bellos resabios
Amontonados en la arena
De hermosos ruidos quejándose
De dichas y encantos
Presurosos por alcanzarte

Todavía lloran tu ausencia
Todavía con el viento
Se van desgranando
Y suben al cielo
Porque...
Todavía quieren amarte

En segundos como estos
La comprensión del mundo
Es un tanto escasa
Atada en los rincones
De los sótanos descerebrados

En tanto,
Caminando a solas
Por la orilla húmeda
Quedan tus huellas
En los atardeceres
De una playa solitaria

Todo esto me hace tener la convicción
Que la locura
Viene y va según la nostalgia
Que suelen cargar las gaviotas
Cuando se lo dicta el alma

Cuando se lo susurra el viento
Y de la nada viene la angustia
Con su pequeño manto de calma
Encerrada en una breve caminata
En una breve pero profunda mirada



Es la hora del taciturno
Con su pensamiento perdido
Con su corazón quebrantado
Cuando se desvanece el horizonte
Lleno de llamaradas envolventes
Que parecen involuntarias
Entendiéndolo todo,
Pero sin decir nada

Pienso en la piedad
Que se aproxima
Te sostenía
Como se sostienen
Los pensamientos en el aire
Con tanta compasión y amor
Con tanta ternura

La misma ternura que depositaste
Cuando anclaste tus ojos al cielo
Y como dos bolas de fuego
Quedaron prendidos
En el universo
Como luminarias incandescentes

De esa forma levitan invisibles
Los tiernos aromas
Que se desprendían de la tierra
Solo por ti

Y ese era su máximo regalo
Para tocarte el alma
Y hacerte inolvidable

Así seguías presente
Aún cuando la dura realidad
No me habla de cordura

HERNÁN NARBONA VELIZ



El funeral

Regresaban del cementerio, arrastrando los pies y el ánimo. Habían despedido a otro que no iría más al cine.

¿No ir más al cine? Eso era un chiste de época, que no entenderían los jóvenes actuales. Porque se refería a los tiempos en que los decesos se anunciaban en el diario de la ciudad, en la sección defunciones, justo al frente de la página de los cines. De allí la broma: en una página iban los cines y, al frente, los que nunca más iban a ir al cine. Más allá del humor negro, todos se estremecían al darse cuenta que la mayoría del grupo había pasado a la página de enfrente.

En esta ocasión, pasar a servirse algo con los viejos amigos había sido algo breve, todos andaban apurados, pocos recuerdos del finado, nos vemos en el próximo episodio... todos sentían que quedaban pocos que "a alguno nos tocaría esa próxima".

Al final, partieron, se disculparon, argumentaron algo sobre ver los nietos, el asunto es que Roberto quedó solo, queriendo registrar, como siempre, ese enésimo sepelio. No se podía pretender que cada nota tuviera un sentido fundacional, como si fuera la última que escribiría, era suficiente tirar las ideas en forma desordenada sobre un mantel, para que se justificara el adiós al condiscípulo.



Pasó lista, esa lista memorizada del primer año de Humanidades. Era algo automático recordar aquellos rostros adolescentes, frente a los doloridos caminantes que trataban de apurar el paso ante la inminencia última. Pero no se podía vivir en medio de densidades, era necesario sonreír y para ello hacía falta volver los ojos a situaciones cotidianas, a las disfuncionalidades que se dan en las familias, a los agradables chismes de pueblo chico, donde todos nos conocemos desde niños, donde las yayas se van transmitiendo con aires de leyenda, quedando tatuadas y resumidas como un apodo en tu historial. Al final, era lo único que retendría la memoria, reseteada de adrede tantas veces.

Se quedó solo en el bar quitapenas, pidió algo de comer, ya no aguantaba beber sin comer. La mesera le ofreció un caldillo y eso lo animó. Sería agradable saborear algo marino, para desplegar las anécdotas que habían vivido en el curso de secundaria con el Negro, que ahora despedían. Su muerte era una buena excusa para desplegar ideas, sentarse junto al río de la vida y observar, sin prisas, como fluyen amores y desamores, pasiones y olvidos, amistades falsas y amistades verdaderas, amores platónicos y amores de carne y hueso, fuegos idílicos y fuegos que laceran el alma. Escarbar de paso los vericuetos del ser para preparar el propio último viaje, viaje real o quizá simple acceso al andén de una estación circular, para una partida sorprendente, vaya uno a saber.

El punto es que, mientras la sopa le abrigaba, iba reviviendo la despedida que habían dado esa mañana al amigo que dejaba este mundo. Sentado, viendo fluir la vida en un ejercicio grato y necesario, sin cabildeos, sin sofismas, sin polémicas, invisible en la mirada del horizonte, sin ser parte de él, abstraído en su propia dimensión, especulando metáforas o hilando nuevas crónicas. Al verse Roberto solo frente al plato ya limpio, pidió un té caliente y la cuenta, preparándose para seguir la comedia diaria.

Sentía como se desdibujan los días y su alma aterriza de nuevo, paciente, tratando de elevar vuelo y seguir viaje, intentando inventar aventuras, tratando de hacer flamear nuevos sueños, inflamando pasiones que llegan al sudor veraz de la pasión sentida. Para ello, buscó en su celular y, arremolinando la vida, llamó a una vieja amiga para quedarse esa tarde con ella, como asido a un madero que flota en la inmensidad, sin sostener posiciones ni dogmas, escarbando pasión en esa compañera ocasional, como una veleta que se deja llevar por la brisa, sin oponer resistencia, encumbrado en el ejercicio mágico del sexo, intentando seguir adelante, sabedor de que cada paso podría ser el último, pero que jamás la congoja enredaría sus bailes, que amaría la vida con la porfía de un gladiador irreverente.

Esa noche tibia, con el abrazo de otro ser solitario y en carencia como él, buscó vivir el duelo breve por el amigo que habían despedido, un homenaje que le dedicaba desde ese islote de vida en que se encontraba, como una señal de paz, como una sonrisa, dejando en la comunicación etérea de la madrugada insomne, un puñado de lecciones que habían dejado las ocasiones brevísimas en que compartieran la palabra y los sueños. Del otro lado de la página, el Negro sabría interpretar este saludo, hasta que nos topemos de nuevo, en algún recodo del camino. Por ahora, se lo había imaginado gritándole la talla que acostumbraba: "Llévame en una". Miles de rostros comenzaron a desfilar como un halo difuso en la madrugada. Su pareja dormía relajada. Él concluía allí la despedida de su amigo. En un instante la vida fluyó por enramadas, donde las deudas pendientes, las promesas de encontrarnos, de seguir queriéndonos, habían caído pisoteadas por el tiempo y sus urgencias.

Ese lunes se despidió de su amiga con un beso en cada mejilla. Supo que le había hecho bien a ambos compartir el lecho. Pensó que había sido bueno dejar ese tiempo para un divague, que quizás no llevaba a ninguna parte, pero que le permitiría sintonizar de nuevo con los paradigmas propios, recordar y proyectar al unísono, con la esperanza de llegar pletórico a ese instante postrero en que se apaguen las luces y la comedia continúe, pero en otra dimensión, donde habrá un andén en que lo esperarán los que alguna vez él despidiera. Porque el carrusel llevaba al infinito.

ALEIDA

GARCÍA

CASTELLANOS

Diferentes cambios de vida

A principios de este siglo, se hablaba con frecuencia de cambios de vida. Yo lo asociaba con cambios de actitud, de parejas, de hábitos alimentarios o algo por el estilo, hasta que me aclararon que se referían a la ceremonia efectuada por un palero, (sacerdote o sacerdotisa de la Regla de Palo Monte, religión afrocubana de origen bantú, también conocida como Regla conga o más popularmente, brujería), que se le hace, como último recurso, a un enfermo de extrema gravedad, con el objetivo de salvarlo, intercambiando su condición de salud con otra persona que morirá irremediamente.

En esos años, como parte de una política de apertura a las diferentes religiones, se autorizó que en los hospitales se realizaran actos religiosos, incluyendo el rito de cambio de vida. Eso provocó inconformidades entre los trabajadores de los centros asistenciales de Salud Pública y denuncias de personas que perdieron a familiares que, aunque no estaban en riesgo vital, habían muerto mientras se realizaba el referido ritual en la misma sala donde estaban hospitalizados. Se comentaba de varios episodios, sobre todo el de un pequeño, ingresado en un hospital pediátrico, que al día siguiente sería dado de alta por haber evolucionado satisfactoriamente y que había muerto a causa del cambio de vida que le habían realizado al niño que ocupaba la cama al lado de la suya, el cual, a pesar de estar al borde de la muerte, se recuperó, milagrosamente. Siempre pensé que se trataba de hechos casuales, que se atribuían a brujerías, por coincidir con la realización de dicha ceremonia.



No siempre los resultados obtenidos eran los esperados, como sucedió en un caso que conocí. Una mañana, al abordar el ómnibus de la empresa donde trabajaba, me enteré que un trabajador había sufrido, esa madrugada, un infarto del miocardio y estaba en terapia intensiva, debatiéndose entre la vida y la muerte. Todos estaban consternados, era muy conocido porque su vida laboral había transcurrido allí, desde que empezara recién graduado, y ya era sexagenario. Cuando llegamos al centro laboral, una trabajadora, que aguardaba al ómnibus en la entrada, le pidió al chofer que la llevara a buscar a su madre, que era requerida con urgencia en el hospital. Personas bien enteradas, me explicaron que la esposa del infartado la había llamado, solicitándole los servicios de su mamá, una famosa bruja, tratando de salvar a su marido a toda costa. Pocas horas después supimos que nuestro compañero ya estaba fuera de peligro, pero lamentablemente, había ocurrido una desgracia en su familia. Una sobrina, saludable y de apenas 30 años, había fallecido de forma repentina.

Después supimos todos los detalles. En el hospital habían autorizado a la palera para que hiciera su trabajo religioso de sanación con el paciente. De inmediato, médicos y enfermeras abandonaron la sala, temerosos de que al realizar el cambio de vida, les tocara a algunos de ellos poner el muerto. Concluyendo la ceremonia, justo cuando empezaban a normalizarse los signos vitales del paciente, una joven enfermera, que acababa de llegar muy agitada, al momento de traspasar el umbral de la habitación, caía abatida por un infarto fulminante al corazón. Se trataba de la sobrina, que trabajaba en ese hospital, aunque en ese momento disfrutaba de licencia de maternidad por su hijito menor de un año. Cuando le avisaron, muy afligida, acudió a la mayor brevedad, dejando al bebé con su papá. Quería mucho a ese tío, que siempre había estado cerca de ella. Quizás el estrés ocasionado por la preocupante noticia y el esfuerzo físico al subir corriendo las escaleras, desesperada por la tardanza del ascensor, sumados a la impresión de encontrarse con tan extraño ritual, fueron los desencadenantes de su imprevisto fallecimiento.

No obstante, ante las protestas de la población por este y otros hechos semejantes, poco después se prohibieron la realización de cambios de vida en los hospitales. Ya no se comenta sobre ese tema. Pasó de moda.

Veinte años después, ya octogenario, el tío disfruta de buena salud. Es posible que otro cambio de vida, ajeno a la brujería, haya contribuido a su buen estado físico. Siguiendo orientaciones médicas, abandonó los hábitos tóxicos del cigarro y el alcohol, comenzó a realizar ejercicios físicos moderados y a alimentarse adecuadamente.



PAMELA SIMONCELLI



Los sur

Nunca olvidaré el mar,
ni las flautas que tocan los pastores sicilianos.
El algarrobo tiembla en los humus.

El hombre grita en cualquier lugar
la fortuna de su patria.
Yo siempre estaré en el sur,
en todos los días de mi geografía.
¡Todos los sur están,
Agotados de llevar tantos muertos!
Están cansadas las bocas del sur
De las falacias de todos los pueblos.
Todas las sangres esparcidas.
En la Palma, La Araucaria, el Algarrobo Siciliano.
De tanto lobo que ha bebido la sangre de su corazón.
Y sus hijos comen flores rojas quizá flor insigne del sur.

¡Nadie me llevará al otro sur,
pero, todo me lleva al sur!.

Huellas

Trocito de Edén,
con una puerta suspendida...
por dónde salen sueños, salta un gigante por el cuarzo verde.
Aquí están las huellas atemporales.
De agua, barro bendito,
de Niebla con la que juegan y cumplen deseos las hadas.

Huellas desenterradas,
Inapropiadas...
Qué bailan en mi mente y en mi alma.
También diviso ¡las huellas que lanzan blasfemias,
de las tías amargas!
Aquí quedan las huellas de mi materia, de mi selva madura...

Y el gigante grita desde la punta del cerro, a todo pulmón en silencio, que me ama. Le grito,
te dejaré mis huellas aquí...las de mis orejas, de mi ombligo, de mi vientre...

Amiga, aquí están todas las de nuestros ojos, nuestra materia que miran hoy y mañana...
Aquí están todas las huellas de nuestra geografía, de nuestros rincones, las tuyas, las mías,
las nuestras.



APORTES AL CORREO

El participante puede presentar uno o dos poemas, cuento o ensayo de su creación, de una extensión máximo de 3 planas, a una sola cara, formato Word, letra Georgia, tamaño 12; También deberá incluir, al final del escrito, su seudónimo o nombre de autor, fotografía y, si lo desea, una pequeña reseña biográfica.

El plazo de entrega de los trabajos vence el día 5 de cada mes, y los textos seleccionados aparecerán el día 15, fecha en que aparece en nuestro sitio web y redes sociales.

entreparesis2017@gmail.com



VICTORIA DE LOS ÁNGELES SANTIAGO, CHILE

PÁJARO ASUSTADO

No pude regalarte
el grito de los pájaros asustados
porque se desplomaron
al ver pasar mi herida
No pude darte el vuelo
que coronaba las migraciones
porque la libertad
se despeñó en mis manos
No pude honrar el peso
con que tus huellas fueron
hacia el pozo donde tiembla mi sangre
No pude traer conmigo
ese rumor de alas
con que los pájaros huyen de la muerte
Porque la muerte
bordó lápidas en mi piel
y trenzó flores con mis cabellos
y usó mi lengua para deshacerse
en la quemante angustia de no ser
y forjó con astillas de mis huesos
las veredas por donde peregrinan
los retazos de la felicidad
Porque la muerte
enhebró en sus agujas la memoria
donde los pájaros cantan
su vieja melodía indescifrable
su canción de luna secreta
la que me ancla como un charco
a este terrible lado de la noche.



ALICIA CABELLO QUEZADA

SANTIAGO, CHILE

Acógeme

Acógeme silencio,
Lléname de ti
Así como el vacío misterioso
Que hace posible "lo otro"

Acógeme en tu origen
Para soportar esta sensación de
perderlo todo.
Este juego de polaridades
Hoy me toma cabeza abajo.

Me han robado el otoño
Anhelando primavera
Mientras el frío quema.
Tanto adentro como afuera...



MÓNICA GÓMEZ SANTIAGO, CHILE

BIOGRAFÍA



Mónica Gómez, poeta, narradora y agente cultural, hizo estudios de periodismo en la Universidad de Chile, comenzó en la literatura en el Taller del escritor argentino Humberto Costantini, participó del curso de cuento fantástico de Oscar Hahn y realizó su Diplomado en la Escuela de Escritores de la Sociedad de Escritores de México.

Su escritura se identifica por la riqueza en la creación de mundos oníricos seres, bordes, atmósferas, sombras, invocaciones y conjuros en la tonalidad dominante de la pasión y con la palabra como búsqueda de un código secreto.

Escritora chilena de nacimiento ha viajado intensamente y vivido en España, Argelia y México

Ha participado activamente en la IX Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería (México, 1987), Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México 1992), la Feria del Libro de Concepción (Chile 1994), Feria del Libro de Mapocho (1996, Chile) y algunos congresos de escritores.

Sus talleres literarios Altazor (poesía) y El Minotauro (cuento fantástico) los ha efectuado en varios espacios, entre ellos el Instituto Chileno de Estudios Humanísticos –ICHEH–, el Pueblito de Los Dominicos de la Corporación Cultural de Las Condes, el café literario Bustamante y el café literario Santa Isabel.

En 1994 fue reconocida por el International Biographical Centre de Cambridge, Inglaterra y ese mismo año representó a Chile en el evento internacional de poesía Dunja Festival de Rotterdam en Holanda en compañía del poeta José Miguel Vicuña.

Actualmente y desde hace algunos años es evaluadora de proyectos literarios en el Fondo del Libro del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Es miembro de la Sociedad de Escritores de Chile, del PEN CLUB INTERNACIONAL, de la Sociedad General de Escritores de México, del Grupo Fuego de la Poesía, de Católicos en el Arte, de La Red Mundial de Escritores en Español REMES con sede en España, parte del Consejo Editorial de la revista cultural Palabras Diversas y colaboradora habitante del sitio cultural www.sitiocero.cl, www.escritores.cl y [orizont literar contemporan](http://orizontliterar.com).

EXTRAÑO AMOR POR UN NEGRO FRANCÉS

PRIMERA PARTE

Ni siquiera la infusión de gálbula para anular el veneno lograba matar el amor de la escritora por el negro francés.

Lo había intentado todo.

Humillar su belleza comparándola con la imagen de una máscara de oro.

Deshacer el hechizo de su eterna presencia aún en los momentos de ausencia, pronunciando la palabra mágica Kaulakau, llave universal de las puertas del cielo.

Hasta, repetir en sentido inverso tres veces su nombre, para hacerlo desaparecer de todo lugar en la tierra, el alma y el pensamiento.

Pero nada.

Se habían conocido en la casa de antigüedades de Leopoldo Vial Jones, en el tercer remate de la temporada de invierno.

(Première partiè et contre partiè perfecto – pensó la mujer – admirando el hermoso cuerpo negro en el cual el blanco semejava una armonía similar y contrastante).

(Él en cambio no la vio, con dificultad la logró confundir con una clepsidra, escasísimo reloj de agua, antiguo, transparente y puro, que podría reflejarle su imagen).

SEGUNDA PARTE

El segundo encuentro había sido en el mismo lugar.

Aunque esta vez a solas.

Sin público que entorpeciera las miradas, la escritora impúdica lo miró fijamente, ofreciéndole todo, absolutamente todo, lo que quisiera, cualquier cosa.

Él, feral, le pidió su imaginación.

La mujer se retiró del lugar pensativa, su imaginación era lo único que realmente poseía, su máspreciado tesoro.

La escritora se sintió perdida, tanto, que llegó a pensar que el error había sido al parecer, la obnubilación de pensamiento que tuvo al enamorarse cuando lo conoció, sin entender que era un imposible, un absurdo en su esencia misma, no un amor sino una idea del amor propia de una imaginación idealista (la influencia de Kandinsky y el alma de todas las cosas sería siempre su perdición) ahora ante esta solicitud –pensó– debía tener más cuidado.

A él en cambio, sólo el hecho de haberla hecho dudar lo dejó satisfecho.

La crueldad era algo que le producía hondo placer, su larga vida se debía a este implacable ejercicio y la muerte prematura de jóvenes enebros.

A los nueve días la escritora regresó.

Él impasible...esperaba.

La mujer traía una propuesta, la había pensado muy cuidadosamente, sabía no podía cometer errores.

Le ofrecía la inmortalidad, ejercer su reconocido arte e inmortalizarlo en una historia que lo reflejara con iridiscencia de nácar, opacidad veteada de carey y majestuosidad de bronce. Indudablemente la propuesta era interesante y habría sido la adecuada si él no hubiese sido legítimo.

Ella no sabía (jamás podría haber imaginado encontrar uno verdadero tan lejos de su lugar de origen) la inmortalidad era algo que él tenía por derecho propio desde hacía años, muchos años.

TERCERA PARTE

Él se sintió ganador desde un principio. No podía ser de otra manera, tenía a su favor una gran experiencia de vida, enormemente mayor que la de ella.

Con el propósito de provocar aún más la pasión de la escritora, decidió por unas horas, únicamente unas horas –la idea que fuera definitivo lo sacaba de quicio– abandonar su egoísmo de artista, de obra de arte viviente y convertirse en ser humano.

La noche, la verdadera noche solamente tenía unas cuantas horas, entre la medianoche y las tres de la madrugada, tiempo suficiente para visitarla.

El espacio del sueño, segunda oscuridad, sería el lugar donde podría actuar.

Así, y sin dificultad entró lentamente al sueño de la mujer que en ese momento, como desde hacía nueve noches, soñaba con él.

No lo sorprendió verla desnuda, le pareció que siempre la había visto así.

Ella se movió inquieta al sentirlo en este sueño más cerca de lo acostumbrado y palpar una textura diferente, menos fría y más suave al tacto.

Lo recorrió subiendo sus manos hasta encontrarse con una boca que la desconcertó y que acarició primero con sus dedos y luego con la lengua, sintiendo un vértigo que la arrastró hacia un lugar donde únicamente era una hembra sin otro deseo que ese hombre oscuro que entraba en sus sueños.

Él, sabedor de sus deseos más íntimos, de sus sueños, la acarició sabiamente, lamiendo sus pezones.

Rendida, Loreto lo reconoció en el dulce aroma de enebro que había sentido cuando lo sintió por primera vez y que entró por su garganta invadiéndola.

Toda ella era ya una parte de él.

Él tomó lo que por derecho le pertenecía, ella lo cobijó entre sus piernas, entregándose. Se amaron.

El secreto los unió.

CUARTA PARTE

“Efectivamente es un auténtico Boulle, llamado así por ser obra del reconocido ebanista francés Charles André Boulle, pintor, grabador y arquitecto, el más importante artista de su época quien vivió entre 1642 y 1732 y trabajó el bronce, carey y nácar sobre los paneles taraceados de sus muebles negros de madera de enebro enriqueciéndolos así fastuosamente y convirtiéndolos en auténticas obras de arte” –dijo el anticuario a la escritora Loreto Lo.

“Pero yo como amigo –aconsejó en voz baja– no te recomiendo comprarlo, se dicen muchas cosas sobre Boulle y su obra”

“Una... que fue tal la pasión con la que este ebanista elaboró cada una de sus piezas, que –cuentan– todas tienen ese aliento vital que lo poseyó y que las hace casi humanas”.

“Existen algunas piezas impecables, cuyo lacado alcanza una perfección metálica, este escondedor de secretos que te tiene seducida, por ejemplo” –concluyó el hombre.

EPÍLOGO

“Ha sido un largo, laborioso y difícil camino” –dijo Loreto Lo al periodista que la entrevistaba por el éxito de su reciente novela “Extraño amor por un negro francés” – mientras acariciaba sobre su hombro izquierdo el bellissimo tatuaje con reflejos de iridiscencia de nácar, opacidad veteadada de carey y majestuosidad de bronce, regalo de un hombre oscuro que la visitó una noche en sus sueños con la intención de arrebatarle su mundo, el mundo de la imaginación, y que había perdido en este encuentro cuidadosamente creado por ella, escritora onírica de principios de milenio quien sacrificaba todo por la creación.

Todo.

Incluso...

su más hermosa historia de amor.



EL AMOR

(Sabía que existías amor
te había visto en sueños)

sabía
tres señales indicarían la
cercanía de tu presencia

la primera
(amor)
bajaría de la montaña en la
figura de un suicida
monje negro quien me
enseñaría las tres leyes del
dolor

la segunda
(amor)
llegaría oculta en el velo
nupcial de una albina de ojos
dorados
quien me enseñaría el lenguaje
críptico del gozo

la tercera señal
(amor)
me sería enseñada por mi
misma en el fondo de mi
mirada reflejada por el sol
en el tercer vértice del espejo
de las tres puntas

te confieso
(amor)
que te temía

creía que el amor era una vigilia
constante
atroz
un llanto mudo
un eterno perder y perderse
un continuo ritual de
Abandonos
un beber hasta el fondo la hiel
del naufragio
un sentir violento el
desamparo de la traición
la muerte en vida del desamor

hoy que te conozco
(amor)

sé que el amor es una
interminable sed del otro
una voracidad saciada
en la llama de la ternura
iluminando oscuros
senderos
peligros
y acantilados

es beber
la sagrada copa-miel
de las caricias
el regocijo de los encuentros
el sumergirse profundo en las
ocultas aguas del placer
es el poseer entre los puños el
Absoluto de la Fortaleza
la Verdad y el Triunfo
te reconocí
(amor)
en el alma diamante
fuego respiración y aliento
luminoso
quien me reveló mi vida escondida
en mí y me dio las fuerzas para
matar al celoso carcelero de
las pesadillas

te reconocí
(amor)
en el alma diamante
octavo rehén de la puerta
nueve
quien me atrapó en su mirada-
piel-corteza para que yo
con mis manos
hacedoras de aire y fuego
la atravesara y tocara
la grandeza de su corazón

te reconocí
(amor)
en el alma diamante
bienaventurado quien me
atrajo como un vértigo
a la luz originaria de su vida
arrancándome de la tierra y
mostrándome la inmensidad
del orden divino
(Sabía que existías amor
te había visto en sueños)

HUGO VARGAS

BUENOS AIRES, ARGENTINA

NO DIGAS NADA

quiero oír el susurro de tu piel
develar la historia de las manos
que estén acariciando en mi lugar
que te han hecho estremecerá antes que yo

no digas nada

tu pelo mi cuenta del viento
que te arropó cuando yo no estaba
de las noches que pasaste
antes de esta noche

no digas nada

tus ojos me muestran los caminos
que conocieron tus pasos
tan lejos de los míos
tan distintos
sin cruzarse

no digas nada

estoy lleno de frases que no dije
repleto de ayer
deja que tus labios me recorran así
en silencio
para que pueda entender lo que pasó

no digas nada

el abecedario no sirve
el alfabeto estalla

no digas nada

atraviesa la muralla en oscuridad
y ámame así
desnuda de palabras.



Hugo Vargas es docente y escritor. Nació y vive en General Rodríguez, Buenos Aires, Argentina. Ha publicado un libro de poemas, "Reflejos Literarios" y está trabajando en su segunda publicación.

YOLANDA DUQUE VIDAL

SANTIAGO, CHILE

BIOGRAFÍA

Yolanda Duque Vidal: Nació en Santiago de Chile. Pertenece a la Sociedad de escritores de Chile y Red Mundial de escritores. Editora y promotora Cultural. Habla español, francés, inglés e italiano. En Ecuador obtuvo el Primer Premio Internacional de poesía Dra. Fanny León Cordero. Florida, USA obtuvo Mención de Honor en el Premio internacional de poesía Lincoln-Martí. En Puerto Rico: nombrada Jurado Internacional de poesía, Premio Vicente Rodríguez Niéstche.

Noviembre 2020: Le ha sido otorgado el Gran Premio Internacional BOGDANI PRIZE, por IWA, Asociación internacional de Escritores, con sede en Bruselas y Pristina. Kosovo. Ha publicado 11 libros. Invitada a varios festivales internacionales de poesía: México, Ecuador, Francia, Italia, Rumania, Bélgica, Marruecos, Portugal y España. Sus poemas han sido publicados en más de 50 Antologías internacionales, entre ellas: México, Canadá, Rumania, Alemania, Portugal, Bélgica, España, Perú, Argentina, Colombia y Rep. Dominicana. Parte de su obra ha sido traducida al francés, inglés, italiano, rumano, alemán, ruso y árabe.



LA DAMA DE LAS PANTUFLAS ROSADAS

En la penumbra de la noche, fantasmas visitan los callejones de una ciudad que se asfixia en basuras, escombros de todo tipo, donde danzan ratas, cucarachas, y una nube de olores nauseabundos penetra en los huecos de los edificios. Perros callejeros hurgan en los contenedores de basura, toda esa podredumbre que rodea el barrio de inmigrantes y sus vidas de personas de "tercera categoría". Oxidados lamentos de portones de hierro sacuden el sueño, y logran espantar a cleptómanos que siempre merodean por las callejuelas detrás de los inmuebles. Esa noche, por una extraña razón, los perros se mantienen alertas, unos aúllan, otros ladran desesperadamente. Fiorella, en bata rosada y pantuflas del mismo color se asoma a su balcón y mira hacia todos lados de la callejuela. No es mucho lo que puede ver, el alumbrado público es demasiado tenue. Se ajusta el pañuelo en su cabeza y entra, cerrando la puerta con un rezongo en su adormecida voz.

Unos pasos ligeros despiertan la curiosidad de los canes, que comienzan a ladrar con insistencia, otros lanzan aullidos que hieden presagios. Alguien corre en medio de los ruidos, que luego desaparecen en la oscuridad.

Fiorella, vestida con su bata y pantuflas rosadas vuelve a salir al balcón. Está devastada, trata de ver algo, no puede ver, a pesar que sus ojos están detrás de unos gruesos cristales. Los pasos, las carreras y ruidos han cesado. Fiorella entra de nuevo, cierra la puerta de su balcón con doble cerradura. Un extraño escalofrío hace estremecer su cuerpo, a pesar que es verano y no es posible sentir frío en esta época del año. En el callejón, se repiten varias veces los pasos, las carreras y los exacerbados gruñidos de los perros.

Fiorella trata de conciliar el sueño, pero se da vueltas y vueltas en su cama sin lograrlo. Un sentimiento de desolación la invade esa noche. Un par de horas más tarde, y cuando la mujer entraba en un profundo letargo, escucha un golpe seco, y se despierta sobresaltada. Enciende la lámpara de su mesita de noche, mira la hora, son las 4:00 de la mañana exactamente, contempla la fotografía donde están sus dos hijos vestidos de uniforme militar (ambos muertos a causa de la guerra en Vietnam), de pronto le parece que sonríen, se frota los ojos y vuelve a mirar la fotografía una y otra vez. Esa noche, ella ve en sus sonrisas algo diferente. Algo..., que no logra interpretar.

Toma la fotografía en sus manos, la aprieta contra su pecho, la mira de nuevo y recuerda la última vez que los vio salir de casa rumbo a la guerra de Vietnam. Luigi, el más joven le prometió volver pronto. Jean Carlo, el mayor, fue siempre más fatalista o "realista", como solía autodenominarse. Le dijo a su madre: "si no vuelvo, es que gané la batalla mamá, y te sentirás orgullosa de mi, porque un hijo tuyo ha dado la vida por el país que te acogió, cuando tú y papá salieron escapando de la guerra en Europa". La madre sintió, como si un objeto punzante le atravesara el corazón. Sus hijos habían aprendido desde muy pequeños que dar la vida por "su América", era lo más glorioso que le podía suceder a un ciudadano nacido en ese lugar. Un suelo que ella nunca pudo amar y donde sólo fue tratada como limpiadora de trastos, desvalorizada y humillada. Una sociedad donde jamás fue reconocida su educación y cultura adquirida en su añorada Italia, pero de cualquier modo, sus hijos habían nacido y crecido en ese territorio y no podía inculcarles ningún rencor hacia esa "pródiga tierra americana".

El golpe más doloroso de su existencia, fue siete meses después de haber partido sus hijos a la guerra, cuando le enviaron los restos de Luigi, con una bandera americana y una medalla. Dos meses más tarde, regresó Jean Carlo con su pierna izquierda amputada y la derecha afectada por una infección incurable. Durante tres meses Fiorella viajaba diariamente al hospital para visitar a su hijo, que cada vez se ponía más grave, porque además, era víctima de una avanzada Diabetes, ésta le impedía la curación de su pierna y la infección comenzaba a expeler un hedor a carne descompuesta. Una semana después le fue amputada la pierna derecha y Fiorella se quedaba en el hospital para consolar a su hijo, que había caído en una profunda depresión. Semanas después Jean Carlo falleció de un infarto mientras su madre le daba de comer.

Inconsolable, Fiorella estuvo mucho tiempo encerrada en su casa, con la única esperanza de morir y reunirse con sus seres amados. Cuando había escapado de la guerra con su esposo, pasaron por muchas privaciones y trabajaron en los oficios más duros. Él haciendo trabajos de plomería y ella de sirvienta. Su esposo falleció en un accidente de tránsito cuando sus hijos eran adolescentes. Fiorella nunca volvió a aceptar a nadie, a pesar que muchos pretendientes la rodearon siempre por ser una mujer fuerte, con espíritu de lucha y muy atractiva. Tuvo que trabajar el doble para educar a sus hijos y pagarles la Universidad. Luigi siempre quiso ser militar, aunque su madre trató de persuadirlo que no era una buena carrera para él, sin embargo no tuvo éxito para hacer razonar a su hijo, y debió hacer grandes esfuerzos y resistir muchas carencias para pagarle la Academia. En Cambio Jean Carlo comenzó a trabajar a los 18 años y se costeara solo sus estudios, lo que aliviaba de gran manera a Fiorella, ya que veía en él, al protector de la familia. A su muerte, otra bandera y otra medalla recibió a cambio de la vida de su hijo. Le pareció vergonzosa la actitud del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica. Nunca le perdonaría haberle arrebatado a sus dos únicos tesoros, enviándolos a una guerra estéril, como lo fue aquella de Vietnam.

Un tiempo después, que no supo precisar; era una mañana llena de sol, Fiorella amaneció cantando, abrió las ventanas de su casa, se dio cuenta que era primavera y se puso a limpiar mientras escuchaba y tarareaba tradicionales canciones de su entrañable Nápoles. Después de haber caído al abismo del desaliento, era como volver a la vida nuevamente, Entonces, comenzó a bordar un cubrecamas, al puro estilo de su nona materna. Mientras bordaba sentada en el balcón de su casa, se escuchaba su voz en un armonioso murmullo con notas perfectas. Otras tardes, la invadían los recuerdos de su esposo y sus hijos, y su mirada se perdía en el Tramonto. Parecía que había pasado mucho tiempo, sin embargo solo era un mes y medio transcurrido entre la muerte de Jean Carlo, el fin del cubrecamas bordado con tanto esmero, y esa extraña noche en que ha visto que sus hijos le sonrían de una manera diferente, desde la fotografía que tiene en su velador.

De pronto, un rumor de lluvia comenzó a golpear el techo de la casa, monótono, melancólico y fatal. Fiorella sintió un diluvio que rodaba al unísono desde sus ojos lasos. La nostalgia por sus amados hijos, la lluvia, ese viento tropical que se ensañaba contra el ventanal que daba al balcón, todo le daba vueltas en su cabeza como un flagelante torbellino.

Los perros comenzaron de nuevo con su coro de aullidos, Fiorella se levanta y camina hacia el balcón, abre la puerta y sale. Se vislumbra levemente el amanecer, sin embargo aun no puede ver claro, la lluvia golpea su rostro. Intrigada, se asoma, estira su cuello tratando de descubrir qué sucede esa noche en el callejón. De pronto, ve un bulto muy cerca de la puerta de su casa. Se estira más para tratar de identificarlo y advierte que es un cuerpo que yace inmóvil. Se siente levemente suspendida en el aire y en el tiempo. Le parece ver que se trata de una mujer. Una mujer que viste una bata rosada y pantuflas... también rosadas..., que aprieta contra su pecho una fotografía de dos jóvenes, vestidos con uniforme militar.



ANTHONY ENRIQUEZ M. LIMA, PERÚ.



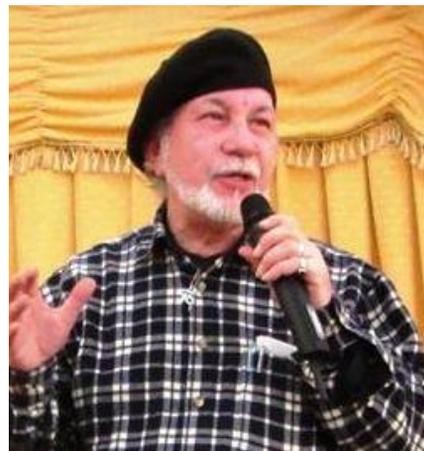
UN MARCIANO EN LUNA LLENA

Está cegada la luna y donde vivo la luz es un privilegio de aquellos que son felices, puedo decir que te extraño en los minutos que me abriga un recuerdo, en esta noche, en esta precisa y simbólica noche, no olvidó las primeras palabras, aquel primer beso, aquella fue la primera vez que no sentí el suelo, me dejaste en el limbo y subiste a ese cometa, yo me quedé seco, deseoso de tus besos, muerto del hambre de tus labios, ausente de mi propio centro, te vi subir, te vi viajar y me vi sin mí, te extraño, tal vez como te extraño ahora, tal vez como te vaya a extrañar mañana, fueron horas de preguntas sin respuestas y respuestas que no fueron ciertas pero tampoco fueron mentiras, eran quimeras de mi mente que volaban a hacer nido en tus oídos, aves que se decían consuelo y cuya única realidad eran las direcciones de mis palabras para evitar tu rechazo, para detenerte un minuto más en mi puerta, y alterar mis argumentos, tal vez llevarte una vez más a la cama, aquella cama, la cama que no era tuya ni mía, era nuestra.

Recuerdo cómo me temblaba la piel el primer día que esperé tu regreso, me traicionaban las ansias de tu llegada y casi se me corría el cuerpo, recuerdo aquel primer momento, rogando la soledad de nuestra primera cita, nuestras miradas de impaciencia y desconcierto, deseando desnudarnos a besos, hasta que al tenernos a ambos por inevitable consecuencia estuvimos solos, cerraste la cortina del cielo, pusiste seguro a la puerta del tiempo, nos recostamos en la cama y lo demás fueron besos, muchos besos, cada uno llevaba un nombre y nos encendía con fuego y anestesiaba la memoria borrando el mundo de fuera, ya no estaba Marte, no existía la Tierra, la luna y Cydonia no estaban de vuelta, solo éramos tú y yo, desnudos y recorriendo los senderos que se les escapan al alma, al viento entre los dedos, al silencio entre los labios, entre tus dientes y mi lengua, entre lo que ambos llamábamos pecado, un pecado mal llamado, si eso era cierto, pecado era el tiempo desperdiciado, el tiempo mal usado en saludarnos y no desvestirnos, en dejar libre a tu cuerpo y fundirme en tus adentros, cruzar la mata de tu huerto y hundirme en lo incierto. Entrar en tu cuerpo fue el acto más sublime que se haya escrito en algún cuento, ame besar tus labios, tu cuello y tus pechos, ame tu silencio y ver caer la noche sobre nosotros, mientras hacíamos el amor para aplacar miedo, para demostrarle a algún demonio que no había nada más cierto, que nada superaba aquel encuentro, que éramos dueños de esa noche por puro consentimiento, y aunque llegase el día, nada borraría, por más intentos, ese primer beso.

FRANS GRIS

SANTIAGO, CHILE



La Voz del Vino

La roja voz del vino asciende desde la copa riente de tus labios
dibujados en papel hasta el arcón que guardan los fantasmas

La roja voz del vino me invade y bebo de ella el fuego de mil soles
Intento matar el frío aposentado bajo los huesos de mi pecho

La roja voz del vino me llama desde las épocas en que estabas
Con ella aparece tu llamado es la ronca voz del nunca más

La roja voz del vino apacienta un rebaño de luces coloreadas
aullidos o alfabetos de sangre derramada en la tierra

La roja voz del vino se derrama por las estepas de la piel como cantos de uva
soles viejos bestias danzas o largos sueños de madera

La roja voz del vino limpia la ausencia que me cuelga de los brazos
cierra la memoria silencia la risa de la Muerte

II
La roja voz del vino inventa risotadas o llantos muecas o silencios
o compone un verso bajo los brazos del vagamundo

III
La roja voz del vino frente al río se viste de gaviotas bajando
desde el poniente para cruzar Santiago y dejar un crepúsculo amarillo en Maruri
Llantos de peces muertos se desgranar por el borde metálico del Puente
y palomas desde las torres gemelas de Las Carmelitas

IV
La roja voz del vino me ha hablado con espacios
días largos
que solo llenará cada anochecer
la roja voz del vino

MEDIA NOCHE AL SURPONIENTE DE LA ALAMEDA

Al surponiente de la Alameda

tras la media noche

descubro por las esquinas caminos de estrellas rojas
y galaxias de destellantes naranjas precautorias

Al surponiente de la noche de la Alameda

Me adhiero a los muros como si fuese un grito agonizante de sirena para invadir

cual sueño

amargo

las sábanas de camas solitarias y los espejos de damas mustias que esperan
lánguidamente

la mañana

La noche

al surponiente de la Alameda de Santiago

cría servicios funerarios en cardúmenes brillantes

en espera de algún espacio en las camas dolorosas de los hospitales

La noche al sur poniente de la Alameda oculta pasos

aullidos

y silencios y los apoza en los bancos de las plazas

ignorante del hambre terminal del vagamundos encapuchado

que rebusca en los bordes de las calles

(Hay policías y sus sombras en el lado oscuro de la calle en espera de la niebla
o de una taza de café)

Al surponiente de la Alameda

donde la selva es más cruenta y furibunda

por la noche de Santiago trotan manadas de lobeznos

desarraigados trashumantes

cazando por los parques billeteras

allí es donde la noche carga sus espaldas con un silencio concluyente o una paz en mil pedazos

o un grifo cegado por las sombras

Tras la media noche

al surponiente de la Alameda de Santiago

anidan Polifemo electrónicos incubando ángeles ancianos

las doncellas rotas acechan

disfrazadas de cartel

eternas

a la espera de la lluvia

Al surponiente de la Alameda la noche de Santiago no descansa

devora y vomita arrítmicos tacones

y lobeznos que escapan cielo arriba

RAED ANIS AL – JISHI.

SELECCIÓN INTERNACIONAL DE YURAY TOLENTINO



Poeta, escritor y traductor galardonado internacionalmente. Nació en Qatif, Arabia Saudita en 1976. Obtuvo una licenciatura en química de la Universidad King Faisal. Actualmente se desempeña como maestro de química. Ha obtenido numerosos reconocimientos literarios, entre ellos: la copa de oro por el mejor libro traducido al italiano en la competencia Ciudad del Galateo, quinta edición, Italia, 2018. Galardonado en el concilio literario de Saud Al-Faraj, Arabia Saudita, 2019. Poseedor de una beca honoraria en escritura de la Universidad de Iowa, Estados Unidos. Miembro del comité asesor del distinguido plan de capacitación de maestros de la Universidad Nacional de Educación de Changua, Taiwán y editor en Diálogos Modernos, Macedonia.

Libros publicados:

- Coronas suicidas- (tawayijat muntahara) publicado en 2003.
- Restos de una taza - (texto original: bqaya qadah) Colección de poesía. Publicado por la Fundación Al-Balagh, Beirut 2006.
- Sueño - (Hulm) colección de poesía. Publicado por Dar Al-Kifah, 2008.
- Novela: La serpiente del golfo ('afeaa alkhaliij) publicada por Dar Al Khayal, 2008.
- El poemario: Fragmentos de amor - (sha'dhaya eishq). Publicado por el Club Literario de la Región Oriental, 2009.
- El poemario: Pero es el sol - (walikunah alshams). Publicado por Dar Al-Mahajah Al-Bayda, 2010.
- Vecinos debajo de las escaleras (jiran 'asfal aldaraj) Textos contemporáneos de la literatura holandesa. Publicado por Atyaf Publishing House, 2013.
- Gaviota sangrante: Mira, siente, vuela - publicado en 2014.
- Composición para la memoria del amor - (takwin lidhakhirat alhuuaa) Colección de poesía. Publicado por Atyaf Publishing House, 2015. Libro traducido al francés y al inglés.
- Poemario: Tablillas de arcilla en la cueva de Nietzsche - ('alwah altiyn fi kahf nytishih) Publicado por Atiaf y la Casa Árabe de la Ciencia, 2017.
- Río Iowa: Textos de poesía internacional contemporánea - (nahr 'ayuu: nusub min alshier alduwalii almueasir) publicado por Dar Masaa, 2017.
- Gaviota sangrante - (alnuwris alddami) se publicó en italiano.
- Tu voz en la música lateral - (sawtik fi almusiqa aljanibia) - traducción al italiano por la poetisa italiana Claudia Piccinno. Publicado por Dar Rawashen 2019.
- Donde sigue el cielo - (hayth tatie alsama') - Traducción de la escritora vietnamita Mai Mae Fan.

Demasiado joven para embriagarse

Perfiro una "X" en mi mano
para decir: no beberé
del licor del sueño;
no participaré en la diversión de drogas;
no beberé leche con carne de lujuria,
ni sorberé té frío con limón.

Como civil,
disfruto la música del graznido
condensada en el chasquido del vidrio.
Solía llamarlos alas del diablo.

No confío en la escala recortada
que constriñe como tumba,
oculta por un cuervo cinematográfico;
su pico hecho de cristal,
su lengua un cadáver frío.
Quizás si tomo prestada más oscuridad;
quizás si rompo la fuente de luz
en los espejos de la tierra.

Tal vez si azoto su espalda con el sol
tan fuerte como una estrella,
podría practicar
su libertad de prensa,
tal vez lo perciba en un rostro
que no hurte mi sed.

¿Cuántos perros aulladores deberían morir?
¿Y a cuántos payasos debo escuchar
al cruzar el pasto sin sentido?

Los payasos son los más sabios y los más
cruels.
Ríen de los reflejos de nuestros rostros
y de nuestros tímidos gritos de alegría infantil.
Se dicen a sí mismos:
¡Qué mezquino eres!
Mezquinos y mansos como perros de circo.

Lujuria

Guardo lujuria en las llamas de mi corazón,
pero su fragancia desnuda secretos
del pulso de la nebulosa.

La fragancia es el lenguaje
de sentidos robados en la cueva.
No muestra su auto – celebración,
ni siquiera a su dueño: el anfitrión.

Ella le pide que se anime,
que sea más humilde o que se enfade.
Y la ira,
lo engaña con su heroísmo
y superioridad cuando la siente.

La perfecta humedad para la nariz de un gato,
no se ajusta a la repetición
de sus áridas mejillas.

El olor es su silente lenguaje
y nuestra luminosa lujuria,
y dependientes somos,
nada más que dependientes
del éter.



CLAUDIA PICCINNO

SELECCIÓN INTERNACIONAL DE YURAY TOLENTINO



Claudia Piccinno. Nació en el Sur de Italia, pero se mudó muy joven al Norte de Italia, donde vive y enseña en una escuela primaria. Presente en más de cien antologías, también en el extranjero (India, Malasia, Singapur, Turquía, Estados Unidos, Polonia, China), es miembro del jurado en numerosos premios literarios nacionales e internacionales. Es Directora del World Festival of Poetry. Ha recibido numerosos premios en importantes concursos de poesía nacionales e internacionales, así como l'Ape d'Argento 2019, una distinción cívica por méritos culturales por parte del municipio de Castel Maggiore (Boloña). En febrero de 2018, le otorgaron el reconocimiento honorífico como miembro de los editores del centro cultural indio Sahitya Anand ISSN2320-5075 / UGC APROBACIÓN No. 64372 REGISTRO RNI Mahmul2014 / 49894. En abril 2017 se le otorgó el prestigioso premio "World icon for peace" per Wip en la ciudad de Ondo en Nigeria. Ganó el premio literario Naji Naaman 2018, en el Líbano. Fue miembro del comité asesor del programa de formación de docentes de la Universidad Nacional de Educación de Changua, del 1 de agosto de 2018 al 31 de julio de 2019. Fue invitada especial para Europa en el Festival de la Mujer de Estambul en octubre de 2017. Su poesía "In blu" (En azul) se grabó en una estela de loza colocada en el paseo marítimo de Santa Caterina di Nardo (Lecce). Ha escrito numerosos ensayos críticos o prólogos para libros de otros poetas. Ha traducido gran cantidad de autores del inglés al italiano.

Traducción: Elisabetta Bagli
Poemas del libro: En cada ventana de azul
Editorial: Papel y Lápiz, 2022, Colombia

A través de una escalera oblicua

A través de una escalera oblicua
he cruzado el mundo
rozando la hierba en el suelo
apuntando a un deseo.
Nubes espumosas
confunden el sentimiento
y con los pies descalzos tropiezo
dentro de los límites del hombre.
Pero sólida es mi sospecha
y la duda de que nada
de lo que nos llega
es siempre verdad, me sostiene.
Enderezaré la escalera
y sola entenderé
como chupar los vientos
sin girar la astilla.

El acantilado

Gotas de escarcha
en el borde del corazón
despeinan la hiedra
y brillan al sol.

Nueva savia
trae la mañana
y suscita las ansiedades
del insomnio.

El día me convoca
con las manos desnudas...
y tocado el fondo
trepo bruscamente
con la esperanza
de subir por el acantilado.

Soy yo

Soy la musa del desamor,
la que inspira distancia,
a la que el caso otorga
e imparte los golpes de la vida.

Soy yo.
Soy la reina del abandono.
Soy la loca que come alucinaciones
la Medusa que te petrifica
cuando mis ojos leen los tuyos.

Soy yo.
Soy Amelia que encanta
y luego se queda sola,
si la pequeña cerillera que está en ella
tiene la última palabra.

Soy yo.
Soy la roca sobre la que crece el musgo,
ofrezco tesoros a los cuarenta ladrones...
de las turbias aguas me levanto orgullosa...
he perdido la lámpara de los deseos.



LINET AMALFI DÍAZ

Linet Amalfi Díaz. Nació en Bauta en 1989. En el año 2003 comenzó los estudios preuniversitarios en Ciudad de La Habana donde empezaron a aparecer sus primeros escritos, entre ellos poemas, cuentos y ensayos. Durante esta etapa, alcanzó varios premios y menciones en eventos municipales y provinciales hasta concluir su Bachillerato en Ciencias Informáticas, además de graduarse en un habilitado especial en el Instituto Superior Pedagógico "Varona", en la especialidad de Español-Literatura. Su actitud por el arte y la literatura se fortaleció en esta etapa donde se adentró también en la plástica, alcanzado reconocimientos y premios en diferentes eventos. Ha realizado varias exposiciones personales, bipersonales y colectivas. En el 2007 comenzó su carrera universitaria y en este mismo año concluye su libro de poesía "Planeta de miedos". En el 2010 profundizó más la escritura en prosa (cuentos, reflexiones y monólogos), además de graduarse en la Licenciatura en informática. Actualmente emprende en su propio negocio de fotografía, diseño y sublimación.



SELECCIÓN INTERNACIONAL DE YURAY TOLENTINO

La incoherencia del disparate

Ahórrate voz la palabra
cuídate cuerpo de la tos,
de la estirpe de lo estúpido
de lo incoherente del disparate,
de la absurda melodía de la envidia.

Cae pestaña como hoja
sobre la cara de la arrogancia,
de decir que sabes lo que pasa
o te lo imaginas simplemente,
para que dejes de ser
una parte de algo y no todo.

Fibra de semilla

Cada día es una hoguera:
cálido, oscuro, vacío
agazapado de intrigas
encarnecido de llantos y fatigas,
donde la llama apasionada del saber
se enciende y se apaga
olvidando su inicio o final.

Cautelosa va, contenta de existir
ya no hay leña ni ceniza
no existe la luz ni la sombra,
solo ella: la chispa de la vida
la cúpula misteriosa de la esquina
la solemne tragedia del quizás,
mi angustiosa fibra de semilla.

La carcomilla del cerebro

Hay una carcomilla en mi carne
seca el contenido material
volviéndolo un trozo de madera,
sin nombre ni ceso.

Devora las migajas de algodón
apoderándose del tiempo,
se está dilatando la torpeza
esa delirante sustancia nula.

Une los instintos de su base:
tiesa, blanda, inquieta...
desintegrada la masa coposa,
quedando solo la mitad del hueso.

Se detiene a nacer sobre el hueco
convirtiéndose en la nada,
símbolo opaco y ruidoso tintineo
del existente abismo del cerebro.



TERTULIA DE LOS VIERNES

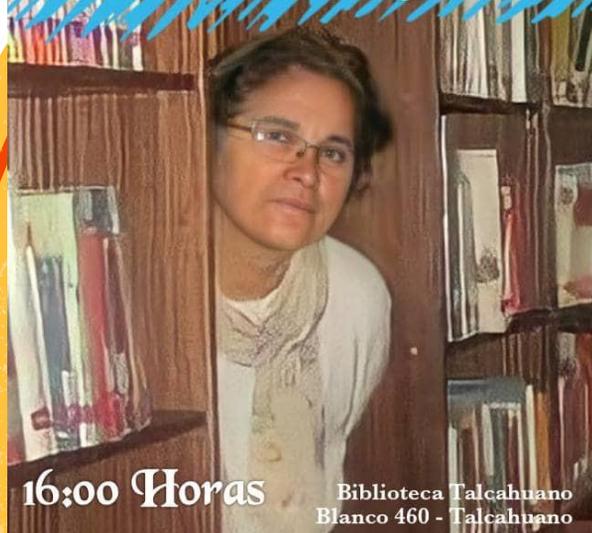
La tertulia de los Viernes, se viene realizando en la Biblioteca de Talcahuano, ubicada en Blanco 460, Talcahuano, desde 1999, a las 16:00 horas, ya lleva 21 años, como la antigua mayoría de edad, siempre dirigida por la poeta Lidia Mansilla Valenzuela, Premio Municipal de Artes y letras 2015 de la Municipalidad de Talcahuano.

Viernes a viernes se reúnen a compartir la poesía, los cuentos, y la amistad, entre jóvenes, niños y mayores, eternamente con un invitado especial... la poesía.

Siempre hay algo que comunicar y porque reír.



La tertulia del viernes



16:00 Horas

Biblioteca Talcahuano
Blanco 460 - Talcahuano

ELENA AZOCAR GARCÉS



Folclorista y cuentacuentos infantiles. Pertenece al club de adultos mayores Aves Viajeras de Talcahuano, es socio del Centro de Amigos de la Biblioteca de Talcahuano, y pertenece a la Tertulia de los viernes.

Ha sido incluido en diversas antologías y revistas.

Publicaciones individuales:

Concordancias

Enyugando letras

La hormiga Mariquita

El correr del tiempo

Serafín el duende

A mitad de camino

LA FIESTA DEL CHANCHO

En el pueblo de Chanchilandia andan todos muy entusiasmados porque se acerca la fiesta del chancho, están instalando una gran carpa pues en esta zona llueve mucho, las chanchitas preparan los fogones y las ollas, habrá guiso de zanahorias, verduras, tortillas de afrecho y también de barro porque piensan invitar a los camarones y conejos, contrataron los mejores conjuntos folclóricos para amenizar el evento.

Cuando llego el día se pusieron sus mejores trajes, ellos de huaso algunos muy elegantes y otros con chalailas y sombrero de paja ellas muy hermosas con sus vestidos de colores.

Empezaron a llegar los invitados primero los camarones que saludaban a todos porque son muy amistosos:

Como esta comadre tanto tiempo sin verla

Lo más bien comadre y la familia

Bien no quisimos traer a los niños porque está muy helado y se pueden resfriar.

Luego llegaron los conejos con sus bellos trajes de pieles, blancos como la nieve, grises, café etc.

Cuando se saludaban hacían mucho ruido porque golpeaban el suelo con sus patitas.

El papa chancho que era el alcalde del pueblo abrió el baile con la mama chancha y al son de la música de la Violeta Parra se mandaron un hermoso pie de cueca, luego cambio el ritmo, cumbias, vales y corrido. Salieron a la pista, los camarones daban gusto como movían la colita, mientras las conejas tan coquetas ellas abanicaban sus pestañas a los varones para que las sacaran a bailar.

En un rincón un cerdo abrazado con un camarón tomando un rico vaso de chicha, el camarón le decía:

Esta rica el chicha compadre y no se olvide que tiene que ir a mi fiesta que es como en quince días más, un conejo que estaba escuchando contesto:

Y después a la nuestra vamos tirar la casa por la ventana va a ser con tuti.

Y así hasta el amanecer.

Al otro día despertaron dos chanchitos debajo de la mesa y uno le decía al otro estuvo harto buena la fiesta amigo.

Luego desarmar y guardar todo hasta el próximo año.



MI COMEDOR NORMANDO

La historia que voy a contar se remonta a muchos años atrás cuando estábamos recién casados, teníamos muy pocas cosas, y no teníamos comedor, un día llegó mi esposo del trabajo y me dice "hay una mueblería que está rematando todo por cierre, vamos a ver si podemos comprar uno" había muchos muebles, pero nada nos gustaba. De pronto vimos un comedor Normando de un hermoso color café y todo labrado, dije ese es el que quiero.

Se componía de una mesa, un buffet y seis sillas, estábamos muy entusiasmados era nuestro primer comedor así que lo compramos,

Que emoción cuando llegó y lo instalamos en la pieza.

Desde entonces nos acompaña eso hace ya más de 50 años, nos ha visto crecer tanto en lo personal como en nuestra relación, ha visto crecer a nuestros hijos y en su mesa han estudiado desde que entraron a kínder hasta que salieron de la universidad.

Ha estado en todas nuestras celebraciones: aniversarios, bautizos, cumpleaños etc.

Ya está muy añoso y deteriorado, pero todavía sirve y no queremos deshacernos de él, las sillas ya no existen, pero la mesa y el buffet siguen en pie, muchas veces he pensado mandarlo a barnizar, pero pasa el tiempo y no lo hago y creo que nunca lo are, seguirá en casa y morirá junto con nosotros.



RIO ANDALIEN

En mis recuerdos era fines de enero, nos preparábamos para salir de vacaciones, como otros años íbamos al puente N.6 en el río Andalien por un mes, los niños estaban chicos (5 y 6 años) éramos mi esposo mi hermano de 10 años nuestros hijos y yo.

Teníamos una pequeña carpa y los sacos de dormir dos frazadas unidas que yo cosía para cada uno, como no teníamos colchones debajo poníamos paja de trigo para que estuviera blandito, todo eso más los utensilios de cocina hacíamos unos paquetes bien apretados y para hacer el pan un horno que mi marido había hecho de un tarro.

Para movilizarnos tomábamos un bus puchacay que nos dejaba en Collao de donde salía el bus que llegaba hasta el puente N.7 A l subir contábamos los bultos y entre ellos a la niña que era la más chiquita y al bajar hacíamos lo mismo, ella todavía se enoja cuando se acuerda, nos instalábamos muy cerca del puente en la playa a metros del río que en ese tiempo era bajito y sus aguas limpias y transparente.

El primer día era de trabajo quedaba todo ordenado, hacíamos una mesa con palos atravesados y amarrados, un pollo para cocinar, cuando terminábamos, todos a ponerse traje de baño y al agua, se sentía tan bien después de trabajar todo el día al sol.

En el lugar nos juntábamos con otra familia que llegaba en la misma fecha, pero ellos eran más numerosos. En la noche se traían troncos para la fogata, teníamos una lámpara Petromax de 500 bujías que alumbraba todo y mientras los hombres jugaban fútbol nosotros con los niños tocábamos la guitarra y cantábamos, esto duraba como hasta las doce luego los futbolistas se tiraban al agua y a la cama.

Al levantarnos lo primero el baño en el río luego un rico desayuno, mientras los niños jugaban, preparaba el almuerzo, en la tarde hacia el pan que no duraba nada porque se lo comían calentito con mantequilla. Al caer la tarde el trabajo era, los hombres a buscar leña y las mujeres cruzábamos el río hasta una cascada de donde sacábamos el agua que ocupábamos en el día. Fueron tiempos inolvidables, me acuerdo una vez cazaron un zorzal y me pidieron que lo cocinara, así que lo desplume lo limpie y lo eche al sartén, nos reímos mucho porque tuve que repartirlo como entre diez niños, uno toco una patita otro una alita, pero todos tocaron.

Una mañana se fueron de excursión hasta el puente N.7 salieron muy temprano al volver traían dos pollos listos para la olla, hicimos fuego y los pusimos a cocer, estuvieron todo el día hirviendo y no se ablandaban y como le echábamos agua a la olla también le poníamos sal, al final estaban tan salados que tuvimos que botarlos y nos quedamos sin comer.

Arriba de nuestro campamento Vivian unos campesinos que criaban abejas y justo en esta fecha cosechaban la miel, los niños iban a mirar y les daban unos paneles cargados de este exquisito dulce y llegaban comiéndolo, les chorreaba por el cuerpo y quedaban todos pegajosos, así que todos derechos al agua con ropa y todo.

Una vez a la semana nos juntábamos con los vecinos e íbamos donde un señor que hacía chicha de manzanas, cuando llegábamos nos ponía un jarro de dos litros para que la probáramos y después volvíamos cargados de bolsas de manzanas y damajuanas de chicha.

Después de tantas aventuras llega el momento de volver a casa, hay que desarmar todo, mi marido lava las ollas en el río las refriega con arena y las deja brillante, mientras nosotros desarmamos los sacos de dormir se lavan las frazadas y todo se guarda, así ponemos fin a nuestras vacaciones.

VICTORIANO AMIGO GONZALEZ



Folclorista y cuentacuentos infantiles. Pertenece al club de adultos mayores Aves Viajeras de Talcahuano, es socio del Centro de Amigos de la Biblioteca de Talcahuano, y pertenece a la Tertulia de los viernes.

Ha sido incluido en diversas antologías
Publicaciones individuales:

Letras enyugadas
Mensajes Archivados
A mitad de camino

QUERIDO ROBLE.

En un pueblo del sur con mucha vegetación en el que existen árboles frondosos milenarios, en la plaza hay un inmenso roble que en su cuerpo guarda múltiples inscripciones y promesas de amor, es tan grande que muchos niños, jóvenes y adultos han trepado a sus ramas donde han grabado sus nombres, así desde la altura poder contemplar más cerca el sol, las, estrellas y la luna.

Es tan grande y frondoso que es muy difícil saber los años que tiene, cada habitante de este pueblo cuando pasa se detiene a contemplar su hermosura, reposando bajo su sombra se siente una tranquilidad inmensa, sintiéndose tan protegidos que no dan ganas de alejarse de su lado. Son tantos los recuerdos que guarda en su corteza que lo hacen sentirse muy feliz.

Pero la tranquilidad y los recuerdos desaparecen cuando aparece la modernidad con la que se crean muchos adelantos, se planifica la ciudad y queda en medio de un lugar muy específico que impide el paso a la modernización.

Se forman grupos a favor y en contra, unos quieren cortar el roble para dar paso a la modernidad y otros que se cambien los puntos en los planos.

Se nombran comisiones que se encargaran de conseguir el acuerdo para todos mas adecuado. El alcalde se compromete con las maquinarias para dar continuidad al proyecto, los niños se agrupan y forman la defensa de este hermoso ejemplar, se preocupan de escribir panfletos con lo que hacen recordar a todos los habitantes del pueblo las promesas de amor y otras leyendas que este árbol guarda en su interior.

El tiempo pasa inexorablemente, su frondoso cuerpo no se niega a la modernidad, pero le exige al ser humano que piense en la vida de todo ser viviente que existe y adorna esta linda y querida tierra que Dios nos dio y a costa de sacrificios y peleas suelen vivir de todos los bienes que de ella se pueden lograr. La unidad de este místico pueblo pudo al fin salvar la vida de este hermoso: VIEJO ROBLE



AÑOSO BASTÓN

Me voy a referir por lo añoso a un bastón que sirvió por muchos años a un pescador que cada vez que se dirigía a su faena iba acompañado por él y al subir a su bote lo dejaba en un lugar seguro, tomaba los remos y se adentraba en el mar para realizar su faena de pesca la cual duraba bastante tiempo, al regresar a su hogar se sentía muy feliz por su labor cumplida.

En este momento en que estoy escribiendo me acuerdo de un paseo que junto a un grupo de teatro del adulto mayor de Talcahuano realizamos al pueblo de Laraquete. Me aprendí de memoria un monologo que escribí para mostrarlo al público pero para esto necesitaba un bastón ya que ese sería el título, llegamos al lugar donde permaneceríamos todo el día, una vez instalados salimos a recorrer los alrededores y "oh" sorpresa en una esquina y frente a una cantina había una gran mata de mimbre, la observe con mucho cuidado y una felicidad inmensa, en el centro de esta planta se encontraba una igual a un bastón, pensé cortarla ya que sería muy útil para mí pero me abstuve, entre a la cantina para hablar con el dueño y pedir autorización para cortarla, era lo que yo necesitaba.

El dueño y los parroquianos que en el momento se encontraba en el local escucharon mi solicitud me quedaron mirando, de pronto desde un rincón se escuchó una voz que me dijo "señor no le corte la ramita a la planta se ve tan bonita, sería como cortarle un brazo a una persona"

Vamos lo invito a mi casa yo tengo lo que usted busca, lo tengo desde muchos años es un bastón añoso y lleno de polvo.

Lo acompañe a su casa, me dijo espéreme vuelvo al tiro, espere largo rato cuando salió en sus manos traía el bastón me lo mostro lo revise y hubiera dado gritos de alegría, pero me retuve, era lo que necesitaba para realizar mi monologo.

Cuando decidí quedarme con él la pregunta que correspondía al valor, el precio fue muy alto, le solicite que bajara la puntería, conversando y conversando llegamos a la cantina, pero él no cambiaba su idea, le devolví lo que con tantas ansias buscaba y con mucha pena sentía perder.

No sé qué vio en mi semblante cuando se lo devolví que me dijo sin conocer mi nombre "amigo no se preocupe yo solo lo estaba haciendo sufrir, no se lo regalo como es mi deseo, pero con mucho agrado acepto la cantidad que usted me ofrezca y será suyo, me servirá para pegarme unos pencazos a su salud".

Al ver su decisión le pague la tercera parte de lo pedido inicialmente, el quedo conforme con lo recibido y yo feliz de haber logrado lo que con tantas ansias buscaba.

NOSOTRAS LAS GAVIOTAS

Desde nuestro nacimiento usamos con mucho agrado y cariño este lindo uniforme con el que rendimos un gran homenaje a toda nuestra honorable marina.

Nos vemos muy lindas ya que siempre muestra toda la preocupación y el mantenimiento del orden, muy bien planchadito de color azul marino y adornado con el blanco de las nieves eternas.

Todos los que nos ven pasar bien formaditas como grandes señoritas abanicándonos en el aire y volando en distintas direcciones pasando por calles y plazas en las que por costumbre nos posamos en los edificios de gran altura. Cuando de nuevo emprendemos el vuelo por lo general sucede que nuestro organismo tiene que desechar alimentos ya triturados y se convierten en fecas las cuales no podemos retener y tenemos que lanzarlas al aire en cualquier lugar ocasionando muchos problemas. Recuerdo una ocasión que volando pasamos por el Club Talcahuano, en ese lugar hay un balcón muy bonito donde la gente se asoma para ver pasar vehículos y a nosotras como nos deslizamos por los aires, bueno sucedió lo inevitable, en ese lugar había una persona muy bien vestida con traje azul marino camisa blanca y una linda corbata roja, como decía anteriormente lo inevitable como siempre defecamos en el aire con tan mala suerte para ese señor que quedo todo chorreado, es de imaginar lo que a dicho y pensado de nosotras las que siempre al vernos parecemos muy señoritas pero hay ocasiones que en realidad dejamos mucho que desear,

Siempre al recibir tan infame saludo viene la rabia, la risa y al final piensan la vida es así.

Pero seguimos pensando en lo sucedido a este señor que creemos que tuvo que entrar vestido al baño y ducharse completo.

Realmente esta forma de saludar que nosotras tenemos sucede a menudo tanto a personas como a vehículos que continuamente vienen a nuestro querido puerto y también les toca a los que llegan por primera vez.

quedan salpicados con nuestra pintura de guerra y como somos buenas para pintar nos dedicamos a cambiar el color de todo lo que encontramos a nuestro paso, aplicando el que es de nuestro agrado, sabemos que no lo pueden prohibir porque es parte de nuestra naturaleza que no puede tener restricciones ya que así fue echo nuestro organismo. Dios nos eligió para proteger nuestras costas de elementos extraños que el mar arroja a las playas para que nuestros amigos humanos las encuentren limpias y puedan disfrutar tranquilos de la belleza de sus playas.

CHILE PAÍS DE POETAS



Chile País de Poetas es una Agrupación Social, Cultural, Ecológica, sin fines de lucro, que tiene por objeto fomentar la lectura, promocionar la creación literaria, así mismo, crear conciencia sobre los avatares climatológicos que envuelven al planeta en las últimas décadas, crear una cosmovisión para impulsar el orden, cuidado y equilibrio ecológico del planeta Tierra a través de la literatura.

En Chile País de Poetas, son bienvenidos todos los poetas, escritores, músicos, artistas visuales y plásticos, artesanos, artista en general.

ANA MARÍA GÖEDE



NELSON CARRIZO



TRASFORMACIONES

Fui noche
Fui sombra
Fui humo
habitando una sinfonía desconocida.

Hoy, la ciudad reconoce mis pasos,
Soy árbol
Soy mar
Soy viento

Una multitud camina
con hombros cargados de idas... de vueltas
sonriendo falsamente a los espejos,
rezando por una gotita de lluvia,
corriendo para ganarle al hambre,
qué más da si es todo es cierto,
si al pestañar una vez, todo ha cambiado.



DESOLACIÓN

Atada al tiempo
como antigua fotografía
la mujer de los ojos tristes
espera que la despierten.

Mientras borda su sueño en silencio,
se torna corazón de aire,
ya no hay capitán que desembarque,
en su regazo, vacío de lunas.



NOSTALGIA

Esta nostalgia
se desliza como sábanas blancas
me envuelve
como obsesionado perfume
me arrastra hasta llegar a casa
a nuestra casa
de dulces esquinas redondas,
que han envejecido con el viento.

En los espejos de entonces
los fantasmas transeúntes
siguen diciendo tu nombre
y en silencio de noche dormida
revivo las sinrazones,
la memoria no me abandona
en los secretos rincones,
como si el tiempo no existiera
siguen anidando espejismos

Esta eterna nostalgia,
me trajo hasta nuestra casa
con esa pulcra tonadilla del norte.



VICTOR JARA DÍAZ

MÚSICO.

Tus melodía alegra el corazón
Dormido de las calles de la ciudad
El asolapado viento juega con
Tus notas que merodean los aires
Encumbradas como volantines.

La vetusta plaza.
A tus sones musicales
Trae nostálgicos recuerdos
De la llegada de la primavera.

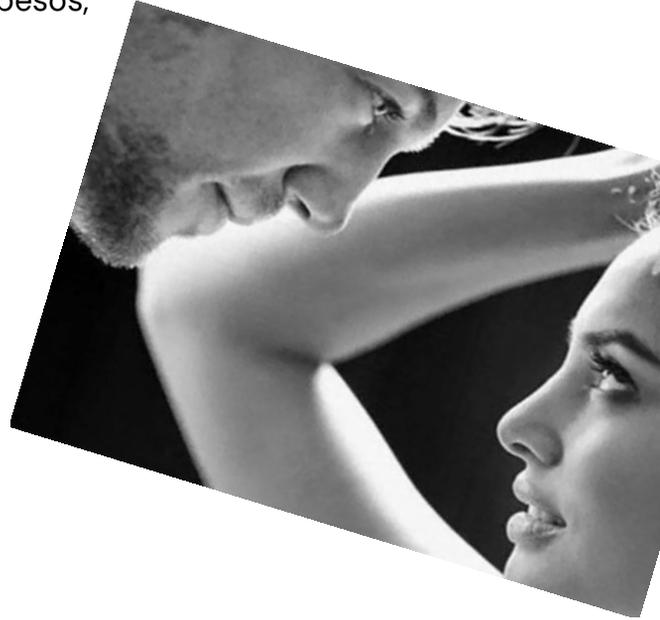
Músico, eterno errante
que dejas tu huella
en cualquier lugar.
Traes a tu pueblo
maltratado en tu música.
Que es libertad,
para quienes están presos
en sus existencias inventariadas.
En una patria mísera y desolada.

Tu alma transparenta la música
que traspasa el espíritu.
El olvido es el custodio
de la nefasta andanza
del hermano músico y poeta.
Que se durmió
con un grito de libertad en su pecho
una mañana de septiembre.



QUISIERA

Quisiera que tu mirada vuelva a encender mi llama interna
Porque te quiero de a pedazos rompiéndote en besos,
Invitándome a beber de tus fontanas.
Sabiéndote que yo sólo te quiero para mi
y en mi loco desvarío socavar lo prohibido
sentir nuestras respiraciones fundirse junto
a la hoguera infinita
depositaria de toda nuestra existencia.
Quisiera quedarme en ti, en noches quebradizas
de amor y distancias.
Sentir que el mundo se detiene en tus muslos,
fundirme en tus ojos
y cabalgar bajo la luna llena.
Esta noche la hoguera está encendida,
pronto arderá la leña.
Mientras siento tus pasos ingresando
a nuestra historia.



RECUERDO ÍNTIMO

La noche aún es esquivia aquí
No me deja tranquilo al pensar en tus
bellos sueños de mujer amada.
Te recuerdo con tus brazos extendidos
abrazándome fuertemente.
Dos lágrimas ocultas acompañaron ese adiós,
que sobresale al asombro y a la distancia.
Que nos separaría como dos personas exiliadas.
Tu trabajas apoyando a personas que padecen
esta enfermedad que se instaló
Hasta no sabemos cuando,
pienso en ti y no tengo miedo.
Porque me das las fuerzas para aplacar
mi preocupación por ti y que alcanza a los demás.
Recibo tu abrazo imaginario
evocando tu bello rostro
y tus tiernas manos acariciándome sin limites.



EMILIA POBLETE

BESOS.

La más bella demostración del amor, son los besos, los hay suaves, fogoso, eternos, sin médula, así como por azahar. Pero los besos prohibidos que se dan al amparo de la noche callada, son a veces rápido porque son prohibidos, se da con el alma porque esos encuentros furtivos, pecaminoso creo que nunca los he dado ni sentido. Con seguridad hay algo que me falta.... Unos cuantos y bien dados besos prohibidos en la vida...



VIDA

Qué maravilla como se manifiesta la vida,, amplia, bella, llena de situaciones insólitas..

La vida danza constante del viento llevando las semillas a lugares remotos..

La vida reflejo armonioso del creador en nosotros,

Las abejas libando el néctar de las flores, generando vida en sus hermanas y en nosotros...

Los gatos en los tejados, hacen su Agosto con las cándida gatitas, que maúllan y lloran, en peleadas copulas, llamando más vidas.

Las hormigas, obreras incesantes, que no descansan en su diario acarreo de las hojas hacia sus nidos galerías y que honran la vida diariamente.

La cigarra cantando sus preciosas melodías cada noche, sus patitas son violines misteriosos conque las dotó nuestro Dios.

En el mar las ballenas se embarazan, generando más vidas, todo en el mundo es una danza constante de la vida

Trabajando, copulando, libando, cantando, todos danzamos alegres de la vida

Vida maravillosa, altruista, etérea, bonita, ven quédate conmigo por siempre, no me dejes no me abandones... Danza fantástica, movimiento eterno quédate, quédate aquí... Conmigo



ENTRELAZADOS

Así fuimos por el mundo, entrelazadas nuestras vidas, todo fue jolgorio, osadía descubrimiento, algarabía, lo ancestral antiguo ya tanto repetido una y mil veces, por miles, millones de cuerpos en ceremonia mística, ardorosas palabras al oído, susurradas en cascada, hasta consumir ese acto precioso.

Destinos entrelazados por más de cuatro décadas, amor inextinguible, seis hijos, como seis brotes milagrosos, allí con sus vagidos...

Entrelazados siempre, como la hiedra a la pared, ligada a ti, como tus ojos en mis ojos, como tus labios en los míos, tus pasos con mis pasos, pero no todo es eterno y esto me descolocó, murió el narciso, el fragante jazmín, la hiedra se despegó y todo demostraba la soledad que se venía asomando...

ARTE POÉTICA LATINOAMERICANA



Arte Poética Latinoamericana, o APL, es un espacio para poetas noveles, consagrados y poetas mayores, pensado y creado desde la necesidad de despertar, motivar, fortalecer y visibilizar aún más, el uso de la poesía como instrumento de comunicación, en ejercicio de la paz y de la libertad.

Misión:

Crear y difundir la poesía como elemento integrador entre los pueblos latinoamericanos y del mundo, evidenciando al creador poético mediante espacios virtuales, digitales y presenciales, en los que se priorice el buen uso de la palabra y la belleza en su máxima expresión estética, con las premisas del respeto y la cordialidad.

Visión:

Constituir un espacio intercultural de relevancia, con reconocimiento y posicionamiento internacional, que contribuya al desarrollo de la imaginación, el conocimiento y la creatividad, estableciendo entre las personas vínculos de paz y libertad a través de la palabra.

Objetivos fundamentales:

1. Divulgar la poesía como elemento intercultural integrador del ser humano.
2. Visibilizar a poetas noveles, no consagrados y poetas mayores, desde este espacio virtual.
3. Realizar un encuentro virtual internacional todos los meses con los poetas de APL.
4. Publicar creaciones poéticas en editoriales virtuales reconocidas.
5. Realizar conversatorios y talleres con temáticas inherentes a la poesía.
6. Propiciar un encuentro presencial cada año, en el país que el órgano administrativo determine.



Adalin Aldana Misath
(Colombia)
Director General



María Inés Iacometti
(Argentina)
Coordinadora

LIZ COLMA LUQUE, PARAGUAY



Poeta, escritora, Embajadora Cultural Ad Hoc de Arte Poética Latinoamericana (APL) para el Paraguay.

Miembro Honorífico en varias agrupaciones literarias.

Mentora y fundadora de Agrupación Literaria "Plumas Libres Paraguay."

Antóloga nacional e internacional
Ideóloga y directora de Organización Plumitas Libres Py. Literatura Infanto-Juvenil.

Gestora Cultural de eventos y encuentros literarios nacionales e internacionales.

Coordinadora por Paraguay del Encuentro Internacional Literario Infanto-Juvenil (EILIJ) Binacional Paraguay-Argentina, setiembre 2021.

Directora para Luque, Paraguay _ Alianza Cultural Universal. (ACU)
Representante por Paraguay en la lengua guaraní en el marco INTERNACIONAL DE LA LENGUA MADRE, Paris, Francia.

Participación y colaboración literaria constante en radios, canales y charlas virtuales nacionales e internacionales.

AUNQUE SOLO MUERA

Mis otoños fríamente van pasando
Ya no veo la llama de tu mirada
Mi canto sigue vagando
cual ave ciega en la quebrada

La cicatriz no la pude cerrar
tu partida dejó tristeza certera
Nada tu nombre me hace olvidar
recordar es fuego que mi alma lacera

Llenaste con flores mi vida de vacíos
Adorarte cual estrella era mi destino
Mi sed clama tu alba de rocíos
Hoy lloro la copa rota del vino

No encuentro la pócima para el olvido
Sin verte hace que más te quiera
Prefiero creer que volverás al nido
Viviré de este amor aunque solo muera



LUZ EN LA OSCURIDAD

Un cielo abierto se imitaban en sus pupilas
navegar en sus cauces a mi carne provoca
Un lucero ardiente desvela mis noches
tranquilas
Ya mi sed solo se apagaría en el cáliz de su
copa

En su sonrisa hallé la fuente de frescura
la ilusión se zambulle y desata a mis ansias
¡Oh! aljibe secreto de eterna locura
mi memoria no borra la ruta de tu estancia

Invoqué su nombre sin saberlo
la historia escribiría páginas sobre la piel
Quizás diviniqué tu ser sin merecerlo
¡Qué importa! si de tus labios emanó la miel

Ya se pintaban los sueños vividos en el
paraíso
solo quedaba la sombra de un rito eternal...
En ausencia tus ojos verán cuanto este amor
te quiso
que dio el alma para ser tu luz en la oscuridad.

JOSÉ REYES



Nació en Bani, Provincia Peravia, Republica Dominicana en tiempos fecundos cuando reinaba su majestad la paz. Curso sus estudios primarios en las escuelas Almacigo Gordo, Aquiles Cabral Billini y Máximo Gómez. Luego se matriculo en la tanda de reforma del Liceo Francisco Gregorio Billini.

Se graduó en administración de almacén en INFOTEC y de Operador de Sistema en el Centro Tecnológico Universal, CENTU. Tiene una licenciatura en teología de la Christian (MDC) Leadership University. Fue oficial de comunicación de la defensa civil y miembro voluntario de la cruz roja, Es miembro del DX Club Peravia Internacional. Miembro fundador de la Tertulia Miercoletras y representante en Boston de Arte Poética Latinoamericana.

Hace casi tres décadas emigro a los Estados Unidos. En la actualidad vive en Boston, Massachusetts donde ha realizado varios cursos técnicos entre ellos teatro y dramaturgia, es miembro activo de la asociación dominicana de escritores en los estados unidos, está muy ligado a la diáspora dominicana velando junto a sus conciudadanos por el bienestar de su patria. Trabaja y estudia mecánica automotriz, en la actualidad ejerce la función de Contratista de MassDot. Departamento de transportación del estado de Massachusetts bajo licencia de S.J.C. Services.

Desde muy pequeño cultivó un amor sin igual por la literatura. Su maestro de primaria Milton "Juan" Lajara Díaz, descubrió su pasión desenfrenada por los libros motivándole para que dejara volar la inspiración que ya poseía. Pero fue a la edad de once años cuando su madre le regalo Veinte poemas de amor y una canción desesperada del inolvidable chileno Pablo Neruda, cuando supo que la poesía corría como un torrente indetenible por sus venas.

Desde entonces comenzó la batalla por controlar la rebeldía de la musa que lo inspira. Sonestalgia fue su primera obra publicada, recientemente se publicó su segunda obra titulada: Adiós Patria Mía crónica de un naufragio, y debido al éxito de la misma ya está trabajando en una segunda edición Tiene en proceso de diagramación una novela titulada: El día que asesinaron a Simón Alarcón, un ensayo titulado: Noventa días de combate, Un libro de cuentos titulado: Del humor Peraviano, un segundo ensayo Titulado: La saga de un tigre, y un segundo poemario titulado: El color del olvido. Sus poemas aparecen incluidos en las siguientes antologías: Poetas y Narradores del mundo y Poetas de la era, tiene una columna semanal en el periódico digital Bani-Sur.

TEMPO AL TIEMPO

Nos encontramos otra vez
al filo de la media noche,
tus ojos se incrustaron en los míos
como la sombra en un eclipse de sol.
Sentí en la convulsión del cosmos
la tempestad de nuestro amor
soplando la hojarasca de nuestro miedo,
mi alma se dejó guiar por ti hasta el infinito.

Apelamos a lo nuestro, un amor prohibido,
la llama que había encendido nuestro idilio,
envueltos en el deseo sublime de esta locura
se encontraron los contornos de nuestros labios.

la noche transcurrió sin darnos cuenta
pues las horas no se contaron por minutos,
sino por el péndulo de tus caricias,
y el tic tac de mis versos en tus oídos.

Más allá del sabor de tus labios
logramos encontrar el milagro de nuestro sueño,
lo acordado sucedió,
nos besamos con locura.
Hasta que nuestros labios obtuvieron
sabor a mango Banilejo.

Quemamos nuestra primera vez
como un ritual de incienso en una cofradía,
lentamente, pero constante,
como el arroyo que fluía de mi cuerpo.

La noche ya extinta
dejó espacio tan solo para lo imaginado,
la madrugada cómplice, se retardó en el tiempo,
volvimos a intentarlo nuevamente,
dejando allí la humedad de nuestros cuerpos
más allá de todos los temores.

Permanecemos abrazados hasta alba
apretando entre nosotros un silencio largo,
llegado de la nada entre besos mudos.
Tu mirada y la mía, se interrogaron al unísono
mientras mis dedos peinaban tu pelo.
Al despertar con tristeza me enteré,
que solo los sueños entran cuando quieren
sin obtener permiso de la noche.



CON EL ALMA DESNUDA

La noche todavía esta joven
la luna esta esplendorosa,
yo estoy poseído por tu amor
ahuecando entre mis labios
el dulce néctar de los tuyos.
Mi alma tiembla

El génesis de este misterio
comenzó en tus labios,
quiero que venga desnuda
a mi fiesta de ternura,
yo te vestiré de caricias,
adornaré tu cuello con mis besos.

El palpito de mi corazón entiende,
que en mi mundo se hizo la luz,
en aquel mismo instante
en que me miraste por primera vez.

Esta noche me recuesto
en la sombra de tus pechos,
tu fragancia inunda mi ilusión
cual jazmín en primavera.
Mi virilidad se espanta:
Tu alma tiembla.

Tiemblan también tus labios
al conquistar los míos,
cada beso es un amanecer,
cada susurro una canción.
cada rose de tu piel...
un verso nuevo.

NORMA MAYORGA



Poeta y narradora boliviana, embajadora cultural de Arte Poética Latinoamericana en Bolivia.

Profesora de Literatura y Asesora Pedagógica. Tiene estudios de administración escolar en la UMSS y en Osaka Japón (2003) . Representó a Bolivia en el Forum de la Palabra en Barcelona (mayo 2004) como parte del Comité Escritores en Prisión del PEN Bolivia.

Desempeñó cargos importantes en instituciones culturales de Bolivia y actualmente Preside Escritores Unidos (ESUN), una agrupación de escritores de Bolivia.

Publicó Camino de Cardos y El Canto de las Olas ambos poemarios con mucho éxito y buena crítica literaria. En narrativa Entre el Terror y el Amor. Su producción en literatura infantil y juvenil abarca a 14 títulos editados. Adivinanzas, novela infantil y un poemario por editar.

DÉJAME SER

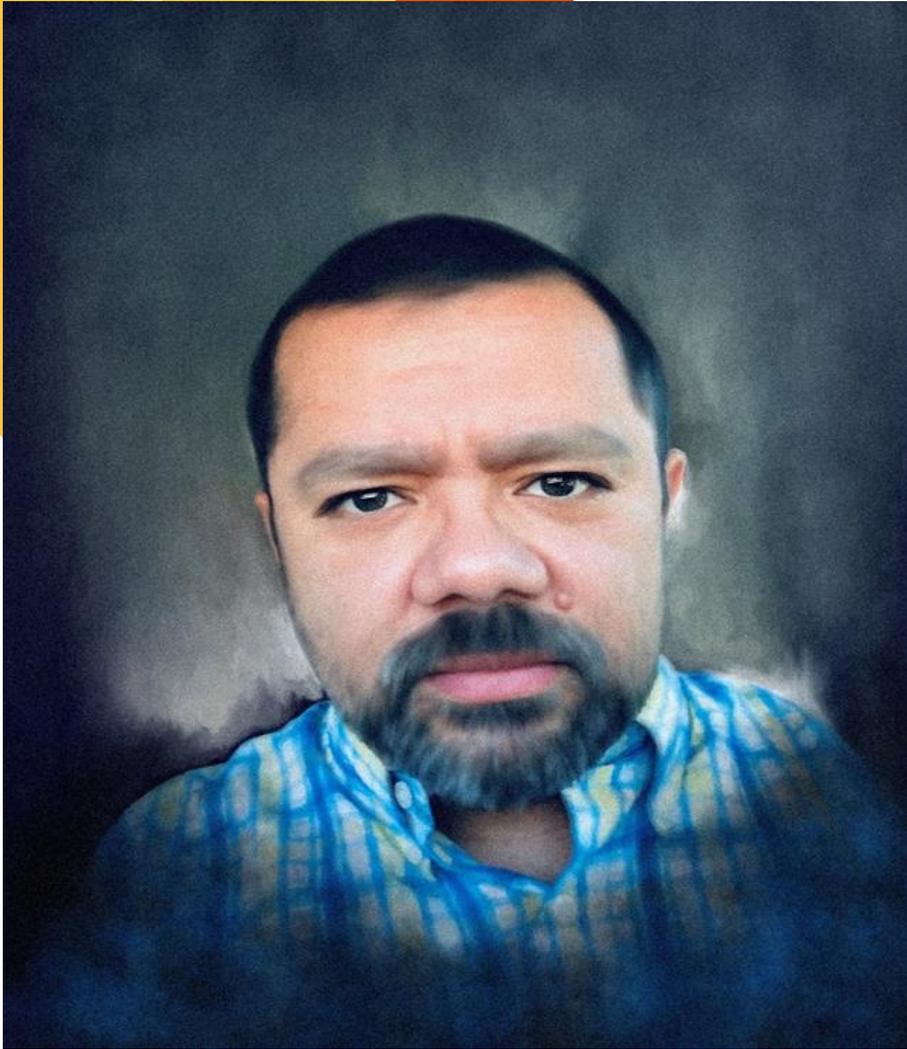
Déjame surcar los cielos
Como el cóndor de los Andes
Sorber todos los silencios
Que nos dejan las alturas
Disfrutar del horizonte
Donde nace y muere el sol.
Déjame extender mis alas
Hacer en el aire piruetas
Dejar mi cuerpo desnudo
Debajo las cataratas
Jugar con las olas, surfear
Y muy en el fondo del mar
Sentirme reina en las algas
Y emerger como el delfín.
Déjame conversar sin voz
Con las aves y las flores
Que vienen a mi ventana
Con sus trinos y perfume
Déjame intentar el canto
Aunque yo no sea canario
Déjame buscar estrellas
Ir por otros universos
Que si un día acaba este
Quedará en mi el recuerdo
De haber sido mariposa
De alas tenues y brillosas
Y haber trepado montañas
Acariciando las nubes.
Déjame viajar silente
Hasta el fondo de mi ser
Que ya presiento el retoño
De otro mundo en el confín.

EN LA PLAYA UNIVERSAL

Llegué al mar aquel día
En que bebí sus azules
No era dibujo ni sueño
Era el murmullo constante
De sus olas cantarinas.
Yo crecí entre montañas
Y cuando por vez primera
Llegué a una playa en Iquique
Frente a mí, el ancho mar
Renació la infinitud
De mi alma aventurera
Le entendí a Alfonsina
Por amar grandes paisajes
Y elegir estos espacios
Para descansar sus restos.
Cuántas noches de insomnio
Observando su quietud
"Y apenas abro los brazos
Me escupe la ola en el pecho"
Como lo expresa Gabriela.
Y es que el mar me apasiona
Por su indomable belleza
Por sus celestes verdosos
Que se unen con el cielo,
Por el canto indescifrable
De sus ninfas misteriosas
Por este corazón mío
Que palpita incesante
En la playa universal.



AURELIO VIDAL



Miembro cultural de Arte Poética Latinoamericana; nacido el 12 de julio de 1974 en Mayagüez, Puerto Rico. Estudió Biología en la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de San Germán. Además de su fascinación por la ciencia, Aurelio ha hecho del arte su gesta de devoción.

El proyecto editorial La Casa de los Poetas, publicó en el 2015 sus poemarios MEDITERRÁNEO y SOLSTICIO ELEMENTAL. En el 2018, LA CONSTELACIÓN IRISADA se une a su obra; publicación de Lamaruca, Gesta Cultural Vitrata. En mayo del 2022, NOCTILUCA: MITOMANÍAS §L§ REFULGENTES se suma a sus logros literarios; publicación de Lamaruca, Gesta Cultural Vitrata.

Sus motivaciones poéticas van desde la metapoesía, hasta la cultura mitológica y metafísica, y el existencialismo.

PARADIGMA

Quién fuese un personaje de ficción
diría el cínico perro de la incertidumbre
mordiéndome el tobillo expuesto
como deshuesando el talón de Aquiles.

[Un interludio por el suscitar...].

¿Quién conoce la verdad...? Insistente.

Tal vez aquel ido en horizontes
como el duende de Castilla los gitanos
incluso el Cristo de San Juan de la Cruz
con la amada inmóvil que nunca regresó
así el verso acentuado con azul y cisnes
con los crepúsculos las musas un olvido
el hada en silencio sin faldas ni confines
también un cofre y las trenzas del soñar
más los Aurelianos volviendo al hielo
tal vez los caminos al caminar.

¿Quién asegura el logos...? Veracidad.

[De vuelta y vuelta, regresar...].

Cubre el odre, la rosa de los vientos
que todo Argo será siempre navegante
no sé si vale la pena lo imposible,
perro sobre un vellón, espuma de mar.

MÍTICO DE NOCHE

Así dijo aquel con la voz
de un fauno:
que la noche se perdió en tu pelo
y de cada otra cosa, ya no recuerdo
nada, solo un haz sublime de mujer
y una silueta nocturna de estrellas

el círculo de la luna de sus amores
que en el lago se ocultaba
entre las sombras
que hacen los árboles en las aguas
y con todos sus imperativos
en la distorsión del viento
que todo lo arrastra,
una voz perdida en la nocturnidad
hasta el nunca y jamás,
hasta que vuelvan los años
de lo incierto, bruma de los espejos
y un líquido de luna,
en la noche con sus distancias
el musitar de un lunático de cuevas
siguiendo el misterio de su amor
donde solo hay penumbras,
y en el umbral,
la distancia de algún quizás.



BETZABETH W. PAGÁN SOTOMAYOR



Miembro Cultural de Arte Poética Latinoamericana Puerto Rico, 1978. Poeta y educadora. Actualmente funge como maestra de español en el Departamento de Educación y como profesora en la Universidad de Puerto Rico, recinto de Utuado. Cursa estudios doctorales en Caribbean University en Ponce. Ha publicado: Versos de toda una vida (2011); Antagonía (2011); Vericuetos del amor (2011); Delirium (2014); Hemisferio Espejo (2014); Querencias... de extravíos y apetencias (2016), y Remiendos (2020). Además de Intoxicada (2016) bajo el Proyecto Editorial La Chifurnia, El Salvador. Ha sido publicada en: Antología de poemas de amor (2012); Antología Fronteras de lo Imposible (2014); Divertimento II (2015). Sus poemas y fotografías han sido incluidos en las siguientes revistas: Entre líneas, Monolito, Corpus Litterarum, FACTUM, Panorama Cultural, Inopia, y Letras Salvajes. Participó del 4to y 5to Festival Internacional de Poesía en Puerto Rico, así como en el V Festival Hispanoamericano de Poesía Arquímides Cruz (2016). Obtuvo segundo lugar en Categoría Nacional en el Premio Guajana 2014, con su poema Alucinaciones.

DETENIDA

A solas conmigo misma
con este silencio que se deposita en mi pecho
el arrebatado estertor de la nostalgia
abrasándome desde muy dentro.
Apenas son las cuatro y no me hallo.
Me van naciendo palabras tímidas
que deposito en mis bolsillos,
hasta ahora vacíos.
Miro de reojo por el resquicio de la ventana
un mundo que continuamente se mueve
mientras yo...
yo ando detenida.
Una tristeza me nace en los ojos,
la reprimo.
Si tan solo pudiera acallar el escándalo
de la ciudad en mi cabeza.
Estoy cansada de deambular entre miradas,
de reconocer en ellas mis naufragios,
de esta nada que roza mis latidos
y apaga mi sonrisa,
de este extravío que me arrastra.
Sigo colgando de la fina cuerda del tiempo
mientras estoy...
a solas conmigo misma.



PRECISO

Yo iba por las calles
sin necesidad de despedidas,
habitando mis horas sin tu nombre,
dueña de la vastedad de mis silencios.
Iba... con el crepitar de las tardes
guareciendo mi voz,
descifrando palabras secretas
dentro de ojos mudos.
Me sorprendió la embestida,
las manos cargando las letras de mi nombre,
mi sombra en su pecho,
un pez que decidió nadar en mis murallas.
Y así nos jugamos la suerte
en este largo viaje,
naciendo en cada paso,
residiendo en el deseo infinito
de cada verso que en la garganta nace
y de eternidad se sustenta,
anidando en la canción que crece en tus
labios.

Asociación de Poetas y Escritores Yaritagua Venezuela

Asociación de Poetas y Escritores Yaritagua Venezuela, con 17 años de trabajo literario, en la actualidad cuenta con 60 escritores inscritos en esta asociación. El trabajo ASOPEY ha traspasado las fronteras de Venezuela estando presente de manera virtual en recitales internacionales donde el trabajo de nuestros poetas ha sido muy aplaudido, Asopey ha tenido presencia en La Voz de Tus Escritos Argentina, Poetas del Viento Argentina, Día del escritor Argentina, Mailen Literario Chile, Jacarandas México, Arte Poética Latinoamericana en 20 países, Poetas del Viento Argentina, Poetas del Bicentenario México, USA TV Miami, Radio APL Internacional Colombia, A través de esta actividad literaria Asopey tiene presencia en programas radiales semanales en varios países del mundo.



ADA RIERA TORRELLAS

Poeta, escritora Licenciada en Administración de Recursos Humanos, Miembro de Asociación Poetas y Escritores Yaritagua Venezuela, Poetas del Viento Córdoba Argentina, La Voz de tus Escritos Argentina, colaboradora Recitales Poéticos de Arte Poética Latinoamericana (20 Países) Miembro de la Red Mundial de Arte Argentina, Participante en Feria Internacional del Libro Argentina, Brasil, Perú, Suráfrica. Participante en Rincón Poético y gala de Poetas venezolanos en aniversario de Arte poética Latinoamericana



MENSAJE MENGUADO

Te envié mis mensajes escritos
en transparente pergamino
como la manera más sutil
de llamar tu atención,
para que mires a través de tus manos lo que percibo
de aquellos años de fingido interés cometido.
¿Sientes esa fragancia tan dulce?,
es aquella que volviste tan tuya,
cuando perfumabas la habitación para los dos,
simulando encuentros de vital atracción
buscando el plácido momento de loca pasión.
Han sido mañanas sin despertares
donde la niebla cubrió todo el sol,
sin darme cuenta me acostumbré a vivir contigo y sin ti
acompañada por una sombra o lo que quisiste ser para mí.
¿Extrañas mi café siempre amargo?, espero que si
también aquellas panquecas saboreadas de quejas,
manifiesto de males asentados en la mesa
que roban la calma de un alma que se niega a sufrir.
Cuesta entender aquel vacío en la casa
la misma que con tanto esfuerzo levantamos los dos,
el sueño de ambos dibujados en planos de amor
que hoy se derrumban por este temblor
de dudas, de sueños rotos, de cansancio y obstinación
de tiempos oscuros donde el cielo nunca aclaró.
¿Me hago entender con lo que te digo?, si, sé que no
tendrías que sentir como me siento
en esta casa vacía
que no es tuya ni es mía
porque el desamor al final
de tanta tristeza la derrumbó,
la maleza ya cubre las puertas
la grama que abrigaba el jardín, se secó.

LINDA CRISTINA LOPEZ ORTEGA

Nació en San Felipe (Estado Yaracuy). Abogada y Licenciada en Contaduría Pública. En el año 1995, junto a un grupo de mujeres yaracuyanas de poesía: Voces Inéditas.

Premios: Primer premio de Poesía "Rafael Zarraga" año 2007, , con la obra titulada Calendario del Deseo. Finalista en el segundo concurso nacional de "Cartas de Amor" año 2009 Fundación Red Nacional de Escritores de Venezuela, capítulo Sucre. Mención Honorífica con el poemario Estaciones de mujer en el Premio Municipal de Literatura "Rafael Ángel Insausti", Barinas 2014. Tercer lugar cuento breve en el IX Concurso Anual de Cuento Breve y Poesía de La Fundación La Librería Mediática y TV Lecturas, edición 2012. Primer premio de Crónica Domingo Aponte Barrios Centro de Historia del Estado Yaracuy (2019) con la crónica El Centinela de los Enfermos y Segundo Premio (2021) con la crónica "El Arca del Testamento viaja a Tierra Fría".

Publicaciones: Calendario del deseo (Gobernación del estado Yaracuy), De tanto ir a tu encuentro y A punta de baladas tintas (Editorial el Perro y la Rana). Asimismo, su obra aparece publicada por el Ateneo de San Felipe en la Antología Poética "Río de Voces" del poeta David Figueroa Figueroa, (1995), en la Antología Entre Líneas (2010), en el diario capitalino Yaracuy al Día y en revistas publicadas por el Ateneo de San Felipe del estado Yaracuy



NO, NO ES LO MISMO

Era inevitable.
El cielo se hizo más ancho.

No, no es lo mismo,
el susurro sollozante del abeto
al son amarillo del araguaney
o la morada balada del amante.

No, no es lo mismo,
la danza burbujeante y cristalina del río YurUBÌ
adormecido entre las piernas
apasionadas del Río Yaracuy
al Manzanares oscuro,
calmo y cadencioso que fallece en el río
Jarama.

No, no es lo mismo,
la muerte de Juanita melancólica
y silenciosa entre muñecas
al vuelo de Almudena ceñida
a la lacerante memoria de la guerra civil.
Mis muertos renacen bajo los riquiquis,
no en fríos mausoleos.

No, no es lo mismo, las paredes de la casa
donde retumban los recuerdos igual que los
helechos
a este doceavo piso que me mira con ojos
desconfiados
a pesar de acariciar sus baldosas con mis
manos.

No, no es lo mismo,
la maleta azul de mi padre migrante
a la roja, la nuestra.
Las adosadas memorias azules
no hablan de muertos de guerra,
Las nuestras hablan del rojo abandono,
necesidad y soledad.
Igual que no es lo mismo el grito guerrero
jirajara
al del nómada gitano
a pesar de la opresión y la pobreza
a pesar, muy a pesar,
del grito en el ala izquierda.



No, no es lo mismo.
La luna y el sol amanecen a destiempo.
Mientras mi hombre duerme dulce,
yo cocino con pimienta.
Es lo mismo, José, es un nombre
de 4 letras y no es el padre.

María, con nombre de 5 letras parió un niño,
Jesús murió en la cruz
y la plegaria no es un silencio,
ni padre, ni hijo, ni espíritu santo
sí, es pan y peces duplicados.
Es lo mismo, si, es lo mismo,
el dolor, es dolor
el sueño, sueño,
los pasos, pasos
aunque no te reconozcan las aceras
y las hojas del abeto, con al viento,
suspiren como olas.
Guardo silencio para que el silencio no lllore
sobre la taza de café en el doceavo piso
y sale el tiempo.

Renacer es consigna
así no sea lo mismo
un cambur al plátano
una palpa al aguacate
cuando se columpian
las voces del hablante.
Era inevitable, partir.
El desarraigo, no es lo mismo

Una carta dolorosa escrita en 1996 al hombre que yo amo

El hombre que yo amo
me ama siempre en tiempos de ausencia
y ama a otra mujer, también en épocas de
ausencia.

El hombre que yo amo
ama las ausencias perennes.
Cuando duerme a mi lado
mis ojos alargan sus manos
lo tomo en mi memoria
lo aprisiono en ella
me aprendo y reaprendo su figura.
Cuando mi cuerpo lo llama
puro fuego, puro grito, lo olfateo
impregno mis sentidos de olores eternos.
Transito su cuerpo con mi lengua
mil veces mil y su yo,
savia en mi garganta por los siglos.
Incansablemente
me inclino con todos los sentidos
puestos en él
mis oídos oyen su odio callado
mis ojos se adueñan de sus ojos
para continuar viendo
pasar la vida infinita.
Entrego mi cuerpo al suyo
para que le pertenezca
sin tiempos.
Hoy, la ausencia llama de nuevo
a mi puerta
¡bendito sonido silencioso, estridente!
El hombre que yo amo
nace ante mis ojos, de nuevo ausente
y yo, renazco ante sus ojos convertida en
Ares



Dios de la guerra y de las batallas
brutal cruel inhumano revoltoso
vencido en todas las batallas
odiado por todos los dioses.
Y comienzo, de nuevo, a recorrer amores
tempestuosos lejanos
de locuras angustiosas
de calles interminables
de siempre vestirse de nuevo
y ahogarse de silencios
para no llamarlo a voces.
El hombre que yo amo
cuando vivo en sus tiempos
odia mis cabellos canosos, ama los de ella.
Lo crispera mi palabra ansia su mensaje
retumban mis pisadas a su lado.
Mi presencia es la urgencia de ella.
Enmudece mi nombre
se ausenta
entonces
regreso al primer tiempo
¡Quizás vuelva a amarme en ausencia!

Ana Teresa Corzo de Guerrero.

Ana Teresa Corzo de Guerrero.

Nació en Táriba, Estado Táchira, Venezuela. .

Licenciada en Educación, mención Orientación Educativa y Profesional. Egresada de la Universidad de los Andes, Venezuela, en 1976.

Orientadora en diferentes Instituciones Educativas del Estado Yaracuy.

Coordinadora del Núcleo Integral de Bienestar Estudiantil NIBE YARITAGUA.

Ponente y Tallerista en Encuentros Nacionales, Estatales y Municipales.

Autora de Cuentos y Poesía.



ALONDRA

Alondra que vuelas, al compás
de tus alas,
que atraviesa distancias,
y te posas en ramas.
Ayer me puse triste porque no
pude verte,
cortaron los ramajes
donde tú te posabas.
Molesta pregunté
al podador de ramas:
¿Gilberto, por qué cortas
las ramas de mi alondra?
El hombre me miró
con risa lisonjera,
¿Alondras en arbustos?
¡No he visto la primera!
Tú no la puedes ver, porque ya
te has marchado,
y si es por la mañana,
entonces no has llegado.
con su tijera en mano,
Gilberto me sonrió,
caminó varios pasos
y me comunicó:
disculpe mi señora,
seré más cuidadoso.
Plantaré más arbustos,
que crecerán hermosos.
AL son de mis silbidos,
tu alondra volverá.
Posará entre las ramas,
Volará a tu ventana,
y feliz la verás.



RECUERDOS

Descansa en el sillón
con el alivio que da la confianza.
Sus ojos hermosos, recorren el espacio,
como buscando la presencia de alguien.
De pronto, se oyen pasos,
ella se mueve con premura.
En su cara se refleja
una hermosa sonrisa.
Él se acerca al mullido sillón,
se abrazan, sonríen y callan.
¡Son los recuerdos
que de pronto se hacen presentes
y nos dibujan sonrisas!
Sonrisas pasadas.
Sonrisas presentes.
Sonrisas vividas.

Gabriel Parra

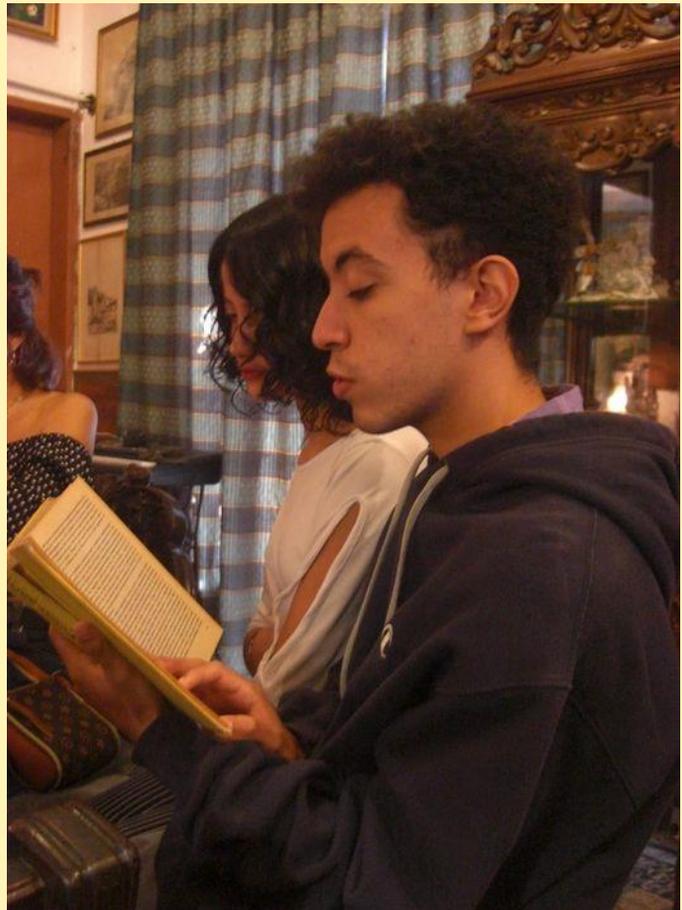
Gabriel Parra, poeta, actualmente estudia Ing de sistemas en la Universidad Nacional Abierta

Debutó en 2019 en el mundo de la poesía en la división Asopey Juvenil.

En 2020 publicó su poemario "Luego del Aguacero ", con la editorial "El perro y la rana".

En 2021 ganó su primer premio como escritor, siendo nombrado Ganador del "Concurso de cartas de amor de librería El Clip" con su carta Querida Sara.

Fundador y Director de Lozanía de las Bellas Artes junto a su grupo de artistas jóvenes con quienes comparte muchas de sus ambiciones. Pasó de ser un pasatiempo, a un estilo de vida."

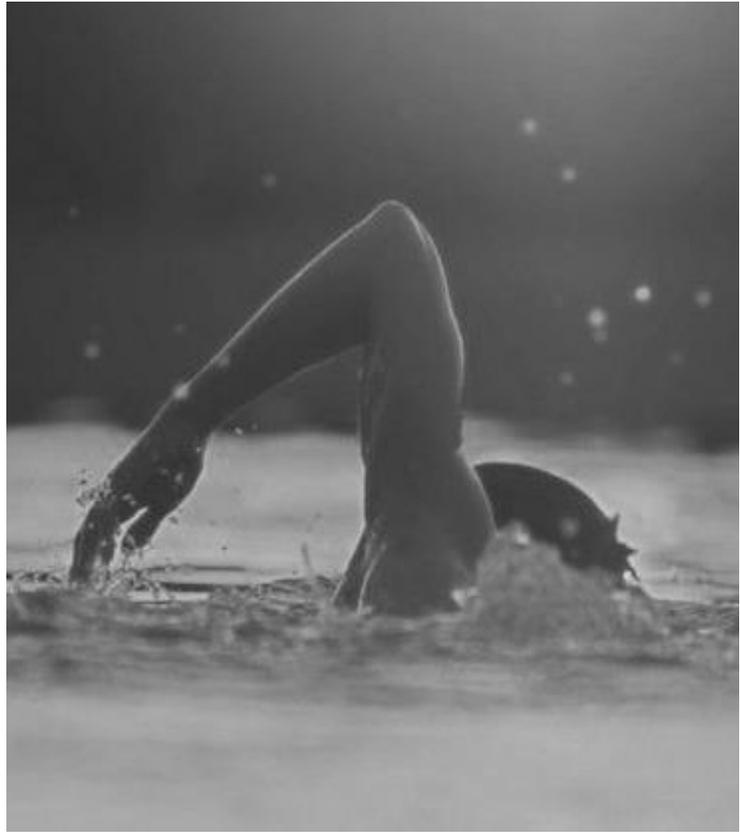


SÍGUEME AL MAR

Serás el hambre
al caer el sol en tus ojos,
mis dedos silenciarán
te convenceré de seguirme.

Hoy quiero nadar el mar de olas
se aprecia en tu ventana.
sentiré mariposas
a merced de esa sonrisa,
descifraré el misterio
del sabor de esos labios.

Estaremos al borde
la pasión no tiene límites,
tus dedos apuntarán,
la parte que prefieres,
lento morderás
dejaré escapar tu nombre.
me dedicaré a la cartografía
al bordear suave tus orilla.
Mi lengua irá,
entre manantiales,
hasta que la pasión de arena
se escape entre nuestros dedos,
al marcar un desvanecer
frente a un nuevo comienzo.
Resurgirás
de sábanas en tranquilidad,
frente al mar
te convenceré de seguirme de nuevo.



DIAMANTE

Poseo un diamante
En mi mano logra reflejarme,
En sus puntas veré el brillo
Y en la oscuridad dudaré de su valor.
He querido mostrarlo a muchos
Pero el miedo del arrebato se hace presente,
Tiene un tono claro en las mañanas
Y se oscurece con la caída del día,
Recobra fuerza si la luna está en su máximo
esplendor
Y mostraré mis dientes ante su reflejo.
Es probable que no tenga valor
Si lo protejo de nadie,
Tal vez se lo presente a selectos
Espero alguna impresión,
O quizás sea mejor devolverlo a su origen
A los confines de mi pecho

PARTICIPAN DE ESTA EDICIÓN

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

- NEDAZKA PIKA

EQUIPO EDITORIAL

- EDITORIAL NEDAZKA PIKA
- PORTADA JOSEFINA GARCÍA-MARRUS BADÍA
- YURAY TOLENTINO HEVIA
- HAIKÚ
- WANAGULEN CRISTINA WORMULL CHIORRINI
- EL RINCON DE LOS RECUERDOS HILDA ZAMORANO
- MACKLEIVOOK
- MARIELA RÍOS RUIZ TAGLE
- OJO CON EL LIBRO MARCELA ROYO LIRA
- JORGE ETCHEVERRY
- EL GRITO DE OROLOONCO PAULINA GARCÍA
- LEONEL HUERTA
- JUAN FRANCISCO PEZOA
- HERNÁN NARBONA VELIZ
- ALEIDA GARCÍA CASTELLANOS
- PAMELA SIMONCELLI

APORTES AL CORREO

- VICTORIA DE LOS ÁNGELES
- ALICIA CABELLO QUEZADA
- MÓNICA GÓMEZ
- HUGO VARGAS
- YOLANDA DUQUE
- ANTHONY ENRIQUEZ M.
- FRANS GRIS
- RAED ANIS AL-JISHI
- CLAUDIA PICCINNO
- LINET AMALFI DÍAZ

TERTULIA DE LOS VIERNES

- ELENA AZOCAR GARCÉS
- VICTORIANO AMIGO GONZALEZ

CHILE PAIS DE POETAS

- ANA MARÍA GÓEDE
- VICTOR JARA DÍAZ
- EMILIA POBLETE

ARTE POÉTICA LATINOAMERICANA

- LIZ COLOMA LUQUE
- JOSÉ REYES
- NORMA MAYORGA
- AURELIO VIDAL
- BETZABETH W. PAGÁN SOTOMAYOR
- ADA RIERA TORRELLAS
- LINDA CRISTINA LOPEZ ORTEGA
- ANA TERESA CORZO
- GABRIEL PARRA